

COMEDIA FAMOSA.

LO QUE SON

M V G E R E S.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Serafina.**Xibaja Gracioso.**Doña Matea.**Rafaela.**Inesica.**Don Marcos.**Don Roque.**Don Pablo.**Don Gonzalo.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Serafina, y Rafaela.**Ser.* Levenla luego à un Convêto,
L ño ha de estar en casa una ho.*Raf.* Yo te confieso, señora, (ra.
que es justo tu festimiento;
pero aunque es doña Matea
con los hombres tan humana,
es en efecto tu hermana.*Ser.* Enamoradita, y fea!
que es esto? *Raf.* Templanza tèn.*Ser.* No quieres tu que me assombre,
fi en su vida ha visto hombre,
que no le parezca bien?
El chico por lo donoso,
el grande por lo entallado,
el puerco por descuidado,
el limpio por cuidadoso;
porque guarda al miserable,
por arrojado al valiente,
al que habla por eloquente,
al que calla por loable,al cobarde por templado,
al hablador por chistoso,
al tibio por vergonzoso,
por discreto al mesurado;
al vano por prefuncion,
por constante a l importuno;
jamas ha visto hombre alguno,
que no le cobre aficions;
pues en un Convento vea
su humanidad reprimida.*Ra.* Señora. *Ser.* No vi en mi vida
mas malas gracias de fea;
lindas partes de adorada
tiene mi tal hermanita,
segundita, pobrecita,
feita, y enamorada;
en un Convento es notorio
que templarà este desco.*Ra.* Señora, yo no la veo
con hambre de refitorio;
cafala con un garzon

mifero, y lo mismo has hecho,
que tiene un marido estrecho
mil cosas de religion.

Ser. No hay que replicar en nada,
Convento quiera, ò no quiera.

Ra. Advierte. *Ser.* Echadme acá fuera
essa bienaventurada.

Ra. No te quiero replicar;
pero no se ha levantado. *Llaman.*

Ser. Quien es?

Ra. Un hombre que ha dado
todo oy en quererte hablar.

Ser. No entre hombre à hablarme.

Ra. Yo creo
que te agrade si le ves.

Ser. Parecete à ti que es
sujeto de galanteo?

Ra. Cada pie de à media vara,
las piernas de à caña y media,
pues la cara lo remedia,
que es semicapon de cara;
es hombre desmadexado.

Ser. Nadie hombre entero me nõbre.

Ra. Señora, no entre por hombre,
entre por acaponado:
mira que ser tan cruel
con los hombres es error.

Ser. Aora estoy de buen humor,
entre por reirme dël.

Sale Xibaja. El Cielo guarde, señora,
esse trasto del mismo,
esse espacio, donde atento
con rasgos negros ha escrito,
de que soys su hermosa copia,
la perfeccion tan al vivo,
que porque todos la atiendan,
à la margen poner quiso
dos ojos, como quien dize,
ojo à sus labios divinos,
donde el sangriento coral
le viene como nacido.
Tambien ojo à sus mexillas
de nacar, no por advitrio

de la beldad, que estàn rojas
de vergueza de haver visto
vuestros dientes tan iguales,
tan perfetos, tan unidos,
que os estàn todos de perlas;
que viendo igualmente fino
yà el nacar, y yà el jazmin
de dientes, y labios limpios,
quanto corren à encenderse,
dizen lo que se han corrido.
Tambien ojo à las pestañas,
que en blanco raso, aunque tiso,
al canto de sus dos cejas
el parpado han guarnecido.
Y ojo tambien à esos ojos
que dãn muerte: quien ha visto
que aquello mismo que mata
sea lo que dè el aviso?

Ser. Al caso por vida mia,
que tengo yà los oidos
cansados de estàr oyendo
de jazmin mil desvarios,
mil verguenzas de coral,
de nacar dos mil delirios,
y de aljofares, y perlas
mil sartas de desatinos.

Quien soys? *Xi.* Señora, yo soy
hombre tan espantadizo,
que ando haziendo sacramentos
de qualquier cosa que estimo.

Ser. Nõ os entiendo,

Xi. Soy un hombre,
que por dár à mis amigos
un buen día con su noche,
doy muy malas de continuo.

Ra. Esse oficio es cosa, y cosa?

Ser. Explicaos yà. *Xi.* Ya me explico.
Yo soy. *Ser.* Què? *Xi.* Casamentero.

Ser. Alcahuete à lo divino;
que quereis en esta casa?

Xi. Casaros, porque me han dicho,
que teneis sobre lo hermoso,
sobre lo ayroso, y lo lindo
qua-

quatro mil, y mas de renta.
Ra. Sin joyas, sin ajuar rico,
sin mas de tres mil ducados
de deudas. *Xs.* Pues yo os afirmo,
que està en ananos el pandero,
que los harà veinte y cinco.

Ser. Y como os llamais? *Xi.* Xibaja.

Ser. Silla à Xibaja; imagino
con el tal casamentero
divertirme un ratico. *Sientanse.*

Xi. Digo,
que podeis dár quatro echadas
de blancura al mismo armiño.
A que novio os he de dar!
aqui tengo treinta esfiritos,
que los he escogido à moco
de candil. *Ser.* No escogeis limpio.
Y este oficio es provechoso?

Xi. Este año no se ha corrido.

Ser. Casanse agora mugeres?

Xi. Algunos casamientillos
hay de viudas. *Ra.* De donzellas
no hay tambien? *Xi.* Halos avido;
pero hay pocos, como hay pocas.

Ser. Casais muchos. *Xi.* De continuo.

Ser. Y como los engañais?

Xi. Casandolos. *Ser.* Yo no os digo,
fino como los casais?

Xi. Facilmente. *Ser.* Como? *Xi.* Oídlo.

Ser. Mentireis? *Xi.* No os caso agora.

Ser. Pues profeguid. *Xi.* Yá profigo.

Primeramente, yo tengo
una memoria, en que escrivo
quantos en San Sebastian
son de fiesta, y de Domingo,
los de la Comedia nueva,
los que sin pleyto, ni oficio
en el patio de Palacio
suelen estar de continuo:
los del Prado, los de Atocha,
y à cada qual en mi libro,
para entenderme con ellos,
les pongo por seña un signo.

Al que es valiente, à la margen
del mismo nombre le pinto
el signo Leon; y si es
cobarde, el Piscis le pinto.
Si es sufrido, el signo Tauro,
y el de Aries si es muy sufrido;
si es de mala condicion,
el escorpion; si es bien quisto,
el Geminis; y al que no es
para hombre, el signo Virgo.
Si està buboso le pongo
el Cancer; y si es muy rico,
y ha venido de las Indias,
el Aquario: mas si es hijo
de algun tendero, ò tratante,
el signo Libra le aplico.
Si es muy feo, ò contrahecho
el Sagitario; y si ha sido
casado con dama hermosa,
y fue pobre, pongo el signo
Capricornio, que lo es
de pobres, aunque maridos:
entrome en qualquier casa
de soltero, y en mi estilo
de casar, propongo luego
novias como Dios las hizo.
Si es medianamente hermosa,
hermosa la significo,
demanera, que no puede
pensarse de hito en hito,
que su hermosura es el dote,
y que en Madrid he sabido,
que à adorarla por su Sol
hallàra mil novios Indios.
Si es pobre, que es hijadalgo,
y luego cuento, que he visto
su executoria con tanta
letra de oro en pergamino.
Si es rica, y no es bien nacida,
le doy con el refrancillo,
dineros son calidad;
y le digo, señor mio,
sepa usted, que don tener

es cavallero castizo.

Si es muy fea, y hallo luego mi novio un poco remiso, digo, que la muger propia ha de picar un poquito en fea, que dessa fuerte anda un hombre con descuydo.

Si el novio dize que es gorda de akogar (luego le digo) ha de hazer randas con ella, que la quiere de palillos?

Si le propongo una flaca, y la defecha, le riño, que una muger por arrobadas es encerrar para figlos.

Si es larga, le digo luego muñecas para los niños; si es chica, de la muger lo menos es lo mas lindo.

Si la novia es algo puerca, que el matrimonio haze limpio, que es agua de calabobos, que las coge sobre aviso.

Si entra algun señor à verla, que entra à hablar un rasillo en buena conversacion, aunque otra cosa ayan dicho, que es un santo el buen señor, y el mal pueblo es un maldito: y en fin, dexando à mi novio puesto este madurativo, à mentir mas à la novia que elige voy; llamo, y digo: ea señora, su remedio.

O gracias à Dios, que quiso, que aya hallado para uced un novio como nacido! ha que hombre! señora mia, quien es digo, y de camino mysteries, y mas mysterios hago quando al hombre intimo; porque como el Matrimonio es Sacramento, es preciso,

que tenga dentro de si mil mysterios escondidos. Sino agrada el que propongo à su eleccion, y à mi advitrio, como esto es para la mano, le voy dando novios ripios. Al que me culpan de viejo, asseguro, que le elijo porque es hombre yà de hecho, y las novias por lo mismo le defechan, que no quieren novio de hecho; porque han visto, que el novio de hazer, es solo bueno para ser marido.

Si traigo un moço galán, y le culpan por mocito, les digo, que el matrimonio haze viejos infinitos.

Si de jugador le culpan, que està cansado la afirmo de ser perdido, y de andar yà de garito en garito, y desca una señora:

que trayga algun caudalillo, para poder con descanso quitarse deste mal vicio. Si en alguna desdichada dizen, que tiene algun hijos que llaman en buena guerra, con gran llaneza replico, ansi será para hombres; y si es corcobado, digo, que se cargò de razon riñendo en un desafío, y se le ha quedado toda seis dedos del cerviguillo. Si es feo, que assi han de ser los hombres: si es atadito, la digò, que assi podrá hazer del cera, y pavilo. Si es valiente, arrufanado, crudo, y temeron, la digò: la casa siempre ha de oler

à hombre, cuerpo de Christo!
Sino tiene pantorrillas,
y muy preciado de lindo,
trae dos verdades por piernas
que están mal hechas, replico
no tiene razon, que entrambas
están cortadas en hilo.

Y en fin, haziendo à los dos,
à ella rica, y à él mas rico,
contando gracias de entrambos,
y diziendo à un tiempo mismo,
à ella, que él muere por ella,
aunque nunca la aya visto,
y à él, que esto està de Dios
juez de los dos; sin delito
les pongo à question de novios,
y al instante que se han visto,
à dos bueltas que les doy
confiesan el sí, y yo pido
joya que luego la vendo,
tela que la hago vestido,
y yà dexando à los dos
sacramentados, me guño
muy soltero, y ellos quedan
casados, y arrepentidos.

Ser. Amigo, reñiros quiero
que hagais esta narracion,
que implican contradicion
verdad, y casamentero.

Ra. Serafina, aunque te admira
que te hable con claridad,
à bueltas de la verdad
se introduce la mentira.
No echas de ver, que esta es
treta del juego, señora,
dizete verdad agora
para mentirte despues.

Ser. Dizes bien; mas como sè
que mentirme solo quieres,
quando la verdad dixeris
tampoco la creerè.

Xi. Casarte sin trampa intento,
y hemos de ir otros los dos.

Ser. Mi abuelo (que tenga Dios)
dexò por su testamento,
un mayorazgo fundado
que heredó con mejor suerte
mi padre, y yo por su muerte,
como mayor le he heredado;
que no se reparta, y venda
entre otras hijas mandò,
y no puedo serlo yo
por no ser libre mi hacienda,
y la he de dexar perder
por no casarme. *Xi.* Effeno es dar
solo en quererse casar.

Ra. Con quien? *Xi.* Con su parecer.
Tu no has de casarte? *Ser.* Sí.

Xi. Hòbre ha de ser? *Ra.* No le nombre
Ser. Adonde hallarè yo un hombre,

que me parezca asì asì?
no hallo uno que bueno sea,
todos me parecen mal;
ò fuego en todos! *Ra.* Igual
los quiere doña Matea
tu hermana. *Ser.* Los viles modos
de sus traiciones ignora.

Xi. Pues dime, que haze señora?

Ra. No haze mas, de q̄ haffe à todos.

Xi. Para que contenta estès,
te darè muy afamado.
un excelente Letrado.

Ser. Muy espeso. *Xi.* Un sí es no es.

Ser. A poca paz me combida,
si con él me he de casar,
hombre con quien he de andar
en pleitos toda la vida.

Xi. Un peinado me promete
mil doblas si le quereis.

Ser. Xibaja, no le toqueis,
que se le ajarà el copete.

Xi. Que no he de hallar averiguo
novio que haga la razon.

Ser. No topàra yo un hombron
de aquellos del tiempo antiguo,
un hombron extraordinario.

Xi. De que manera me has dicho?

Ser. Quiero un hombre de capricho, y no del uso ordinario.

Xi. Aquel de Toledo es bueno; pero con la edad tiene cierta enfermedad: ha! quereis un Montañés, que es excelente figura? quereis otro aunque algo viejo, natural de Zariazejo? un lugar de Estremadura. El Regidor de la Mora es mejor, si rico fuera: anfi, à aquel de Talavera le tengo de hablar aora, que es el modo, y traza toda à vuestro capricho igual, hombres son, que cada qual os viene à pedir de boca, y por si alguno os agrada, haé que à servir empiezen.

S. r. Todos quatro me parecen sujetos de carcajada: traedlos. *Xi.* Por ellos irè. Pero dezidme señora, para traerlos agora à esta casa, que dirè?

Ser. Que es para tomar estado: mas la rifa se asegura, de ver entrar un figura de novio muy espetado, que à todo se contradize quanto me quiere fingir, intentando no dezir los disparates que dize, que vâ de sí muy pagado quando en la calle se ve, solo de que le mirè tres vezes de medio lado.

Vengan, que à tiempo oportuno ver drân, si vienen aora.

Xi. Como los traerè señora?

Ser. Todos juntos, y uno à uno.

Xi. Antes que esta ocasion passe, como darfeme no intenta una alaja à buena cuenta.

Ser. Xibaja, quando me case.

Xi. Advertid, que dar no es dâr promessas semejantes, la que no florece antes nunca dà fruto despues; mas si un novio os persuade, que os he de vencer espero.

Ser. Daros cien doblones quiero por un hombre que me agrade.

Ra. Como esta promessa lleve no pienso que irà contento.

Xi. No tomarè por los ciento.

Ra. Quanto?

Xi. Los noventa y rieve.

Ser. Yo soy firme. *Xi.* Como todas, y esso el tiempo lo dirà.

Ser. Idos, que me cansais yâ, perrito de todas bodas.

Xi. Pôr estos desaires passo, Serafina, mas por Dios que me he de vengar de vos.

Ser. De que manera?

Xi. Si os caso.

Vase.

Ser. Aunque como Adonis sea, ninguno me satisfaze: doña Matea que haze?

Sale d. Matca. Aqui està doña Matea.

Ser. Era hora de levantarse señora hermana? *Ma.* Ya empieza vuestra merced à refirme?

Ser. on yâ las diez. *Ma.* Quando seâ, tambien como los vestidos me cuenta las horas? *Ser.* Tenga la muy, mucha cortesia.

Ma. La que? *Ser.* La muy escudera.

Ma. En nada soy yo segunda como en lo roto. *Ser.* Que quiera una, nacida despues, hablar como una primera? yo os entrarè en un convento.

Ma.

Ma. Que religion mas estrecha que su casa? *Ser.* Y religion en que vos soys una lega.

Ma. Vuesarced es la entendida.

Ser. Y vos lo pareccis. *Ma.* Essa fue una palabra mayor dicha en mi cara. *Ser.* Y que sea, que? *Ma.* Que no es vuesarced tan hermosa como piensa: fino fuera un poco vana, que valia? *Ser.* Que se atreva à manchar esta blancura?

Ma. Es verdad, quien se lo niega; pero advierta, que las blancas se usan, porque son monedas.

Ser. Pero quando se ha de usar lo feo? *Ma.* Uced no pondera, que no tengo gracia? *Ser.* Si.

Ma. Pues como puedo ser fea?

Ser. Como ninguno la quiere, aunque de todos se prenda.

Ma. Por ài tambien soy hermosa, por desdichada en finezas.

Ser. Ay, que quiere ser tambien, como una persona mesma infeliz? *Ma.* Si ella es mi hermana, no quiere que infeliz sea?

Ser. La de todos no responde.

Ma. La de naide dexeme ella.

Ser. Todos los hombres no dize, q̄ le agradan? *Ma.* Quien lo niega? cada uno por algo es bueno, yo los quiero desde afuera por inclinacion, y hasta aora no ha avido quien me merezca.

Ser. Essa es gran falta. *Ma.* Señora, no hay algunas que se afeitan? otras no hay que hablan fruncido? otras no hazen reverencias de saltillo? No hay algunas que hablan culto? No hay dōzellas, que la noche de San Juan escuchan lo que es verguenza?

Hago yo estas candidezes? incurro yo en falta destas? querer à hombres es falta de mugeres? que yo tenga, adonde hay otras con tantas una, es algo llevadera.

Ser. Ser inclinada à los hombres, ni es liviandad, ni flaqueza, este es un buen natural, y aunque algunos riesgos tenga de pesarle à una muger que no la estimen, ni quieran, aunque pesa el desden tanto, vale el amor lo que pesa.

Ser. Negaràme, que los hombres son traydores? *Ma.* Que lo sean, que no han de ser mis vassallos.

Ser. Que son falsos? *Ma.* Malos fueran, si à los hombres que estimàra los quisiera por moneda.

Ser. Y que no tienen palabra?

Ma. Ay hermana asi tuvieran las obras. *Ser.* Podràs negarme, hermana, que en quanto intentan son todos los hombres dobles?

Ma. Anfi duraràn por peñas.

Ser. Negaràme. *Ma.* Negaràme que nos buscan, nos requiebran, que se arriesgan al desayre, y que à la muerte se arriesgan? Por algun hombre avrà muerte muger alguna en pendencia? quantos por ellas murieron? sus honras, vidas, y haciendas, todas son de las mugeres.

Ser. Y todas son de qualquiera.

Ma. Yo los quiero por la parte que me toca, que obedezca mi planeta me permite; benevolo es el planeta que à los hōbres me ha inclinado; benevola fue la estrella, cuyos influxos en mi

me fueran. *Ser.* Callad Matea, que un Convento ha de quitaros toda essa benevolencia.

Mat. Yo me he de casar, señora.
Ser. Con que dote? avrá quien quiera la nobleza por ajuar?
 pensais con vuestra belleza casaros? ó es que esperais la ventura de. *Mat.* La fea es solo la presumida, la hermosa es la que no piensa.
Ser. Ola, llevadme esta hermana al segundo estrado. *Vase.*
Mat. Oy fuera tan hermosa como tu. *Ser.* Como?
Mat. Si fuera primera. *Vanse.*

Salen Xibaja, y Rafaela.

Xi. No puedo aora entrar? *Ra.* Espera, y à mi ama avisarè, Xibaja, que la dirè?
Xi. Dila que salga acà fuera.
Ra. Famosa tarde ha de ser!
 Los novios? *Xi.* Tu los veràs.
Ra. Quantos son? *Xi.* No traigo mas de quatro para escoger.
Ra. Quatro? pues voy à dezillo.
Xi. Dila tu, que estoy aquí.
Ra. Ansi, no avrá para mi un novio del baratillo?
Xi. Eres algo honesta? *Ra.* Poco.
Xi. Eres hazendosa? *Ra.* Yó?
Xi. Eres bien nacida? *Ra.* No.
Xi. Tienes dinero? *Ra.* Tampoco.
Xi. Limpia?
Ra. Con solo un vestido.
Xi. Donzella podrè dezir?
Ra. Yà esso es inucho pedir.
Xi. No te faltará marido.
Ra. Di como? *Xi.* De buena masa; quieres mas? *Ra.* Si puede ser

que tenga mucho que hazer, y todo fuera de casa.

Xi. Rafaela, como aora anda la malicia lista, todos son novios de vista.

Salen Matea, y Serafina.

Ser. Es Xibaja? *Ra.* Si señora.
Mat. Ver estos novios espero.
Ser. Viene essa quadrilla toda de novios? *Xi.* Como à una boda.
Ser. Pues entren. *Xi.* Oye primero. El que à visitarte agora entra, el primer pretensor, sabe que es un Regidor de la ciudad de Zamora, que en el semblante, y el modo, y estraño de su opinion, le veràs la condición.
Ser. Que haze? *Xi.* Se pudre de todo.
Ser. Serà muy entretenido, verle, y hablarle quisiera.
Xi. En essa antefala espera.
Ser. Venga esse tonto podrido.
Xi. Lo podrido en el color de la cara se le vè.
Ser. Llamale, acaba. *Xi.* Si harè señor don Marcos.

Sale don Marcos.

Mar. Señor. *Ra.* Jcfus que homabred?
Xi. La gran doña Serafina es la que veis.
Mar. Y es bien hecho, que se llame una entendida muger Serafina? busque nombre que en la Letania estè; confírmese Serafina, que yo no he de hablar, ni ver, à quien por el nombre estraño

la conozcan en Argel

Ser. Confirmarème por vos.

Mar. Eſſo ſi, confirmefe.

Ser. Una filla al ſcor Don Marcos.

Vàn à llegarle la filla.

Mar. Esperad no la llegueis.

Ser. Pues porque no quereis filla?

Mar. Linda pregunta! porque primero que me la arrastren, y primero que os ponceis en el estrado, y primero que estamos, qual ha de ser el que aates ha de sentarse. Primero que os componeis las faldas; y yo me aplanó, pongo la espada al rebés, podrá otro hazer muy cumplida; quatro visitas, ó seis. Úſeſe, cuerpo de Christo, quando no ſea menester, que el que no quiere sentado, haga ſu visita en pie.

Ser. No os ſenteis. *Mar.* Anſi lo hago.

Ser. Como estais? *Mar.* Otra vez!

Que vean à uno ſano, y bueno, y gordo, y aunque le vén colorado, le pregunten, como está vueſſa merced? y que le pregunte el otro; y uſted como está? despues hasta preguntarse luego por ſus hijos y muger. Majadero, no preguntes lo que no queres ſaber, que ſi es cortefano uſo, es proligidad cortés.

Ser. No os he topado la nuca de la liſonja. *Mar.* Tal vez hallo alguna que me agrade.

Ser. No ſoy vueſtra? *Mar.* No podeis, yo ſoy claro, perdonad.

Ser. Pues no me direis porque?

que os deſagrada de mi?

Mar. Toda vos. *Ser.* Groſſero es.

Mar. Señora mia, no quiero yo para propia muger una muger muy hermosa; porque ſiempre penſaré, que aunque ella mirar no quiera, avrá quien la quiera ver. El matrimonio ſe toma para el deſeanſo, y no es para cuidado, yo quiero traer para mi traer muger de caſa, ni ſea de manera, que yo eſtè ſolicitando vezinas; ni hermosa tanto, que dèn en mirarla mis vezinos; porque mi propia ha de ſer para el gaſto algo que ſea, tambien hermosa, algo que, que yo ſolamente buſco muger para mi muger.

Ser. Luego yo ſoy muy hermosa?

Mar. Ya os entiendo, aora quereis que os alabe, y yo no alabo lo que yo no he menester. Guardaos el Cielo. *Vaſe.*

Ser. Esperad: à don Marcos. *Xi.* Yà ſe fuè.

Mat. Eſte hombre me viene à mi cortado. *Ra.* Pruebatele.

Ser. Hay tal modo de pudrirſe?

Ra. No ví tal. *Ser.* Pudrierame con ſolo oírle: los hombres muy jobiales han de ſer, y han de ſer poco podridos.

Xi. Oyes, pues yo te traírè un contrario deſſe. *Ser.* Como?

Xi. En el zaguan le dexé de aquella caſa, es un hombre, que de quanto eſcucha, y ve, ſe le dà otro tanto como

à ti se te ha de dâr d'èls
ni de la hambre se affige,
ni le fatiga la sed,
y es para èl todo uno,
el tener, y no tener.

No agradece à la fortuna
lo que le sucede bien,
pero ni della tampoco
se queixa aunque no le dè.

Ser. Serà un Democrito este,
si fuè un Eraclito aquel:
llamale. *Xi.* Por la ventana
una seña le he de hazer,
yà sube. *Ser.* Es el Estremeño
aqueste hombre. *Xi.* El mismo es.

Ser. De donde es? *Xi.* De Zairaicojo.

Ra. Hidalgo? *Xi.* No lo ha de ser?

Ser. Puntual? *Xi.* Es Estremeño.

Ra. Y no es chorizo? *Xi.* Tambien.

Ser. No sube? *Xi.* Yà entra en la sala.
Don Roque?

Sale Don Roque.

Roq. Quien ha de ser?

Ser. Silla à Don Roque.

Vanle à llegar la silla.

Roq. Sentado
hablará un hombre à placer.

Ser. Pero no lleguen la silla.

Roq. Muy bien dize, para que?
sentado habla un hombre mas
de aquello que ha menester.
Vuestra merced como està?

Ser. Este es algo mas cortès,
estoy à vuestro servicio
con poca salud, y usted
como se halla? *Roq.* Yo estoy
como quisiereis que estè.

Mi sehora, el buen Xibaja
dize, que me quiere bien,
y à vuestra casa me trae

à ver que me pareceis.
Hermosa foys vive Dios,
y en el alma estimarè
que me deis luego la mano,
si ha de ser mia despues.

Yo he querido en este mundo,
yo he sabido amar, y sè
que es andar galanteando,
andar por el A, B, C.
Contento estarè de amaros,
y de que luego me ameis,
mi Serafinà, pagado
sobre contento estarè,
con que à un tiempo dos finezas
juntas podrè agradecer,
que me deis la vida presto,
y que tambien me la deis.

Ser. Poco hablais, y compendioso
en lo que hablais; pero quien
puede conseguir el premio,
sin costarle el merecer,
el servir, y esperar, cria
el merito, vos no veis
que no merece mi amor,
quien no probò mi desden?
esto es juzgarme posible,
señor don Roque, idos pues,
que no quiero yo por dueño
à quien. *Roq.* Al punto me irè
hase un hombre de morir
porque vos no le querèis?
aun tanto como premiarme
os debiera agradecer.

Ser. Finezas no. *Roq.* Y no es fineza?

Ser. Qué? *Roq.* Que me desengañeis.

Ser. Solo el que espera merece.

Roq. Pues digo, que esperarè
como yo os merezca luego.

Ser. Quanto? *Roq.* Un hora, dos, y tres.

Ser. No hay quien me merezca à mi:
no os vais yà? *Roq.* Razon tenèis:
he de andar queriendo yo,

à quien no me quiere bien?
Haze que se oà.

Ser. Soys un grosero. Roq. Es verdad.

Ser. Soys un prolijo. Roq. Tambien.

Ser. Que se vaya; y no lo sienta!

No os vais; oid. Roq. No me irè.

Ser. Yo soy hermosa? Roq. Si soys.

Ser. Y os parezco bien? Roq. Muy bien.

Ser. Y me querreis, si os premiare?

Roq. Como à mi vida os querrè.

Ser. Sereis constante? Roq. Si soy.

Ser. Pues agora que yo sé

que me querreis, idos luego.

Roq. Hazeisme mucha merced. Vase.

Ser. No vi hombre tan desahogado.

Xi. Es como yo le pintè.

Mat. La pachorra deste hombre

para mi vale, pardiez.

Ser. Jesus, que malos dos hombres.

Xi. Si al tercero quieres ver,

esperate. Ser. Y es de donde?

Xi. Natural de Cangas es,

un lugar de la montaña,

y hijodalgo como el Rey,

del Abito de Santiago.

Ser. Es galán? Xi. No, pero aun bien

que es viejo. Ser. Y es entendido?

Xi. Echalo todo à perder

con saber Latin. Ser. Que hazè?

Xi. Quando te entrè agora à ver,

la mitad de lo que diga

no lo entenderàs. Ser. Porquè?

Xib. Estudiò Filosofia,

y Teologia tambien

ha estudiado en Salamanca,

y sin que sepa porque,

harà en Latin, y Romance

una mezcla à dos por tres:

y quando està muy en ello,

trae, sin que, ni para que,

un lugar de la Escritura,

que venga, ò no venga bien.

Ser. Tonto sin saber Latin,
nunca es gran tonto.

Xi. Està bien. Ser. Llamale.

Xi. Verle defeas.
Ser. Para reir le quiero ver.

Xi. Seor don Pablo.

Sale Don Pablo.

Pab. Ecce quem amas.

Ser. Raro hòbre! Rz. Un prodigio es.

Pa Aunque en esta quadra ha un hora

que ha esperado mi defeo,

que vuestros justos desdenes

diessen castigo à mi ruego,

los doy por bien empleados;

pues tan grande fue el acierto,

que sola vuestra hermosura

es mas que fue mi defeo.

Agradezco hermosa dama

la dilacion, y agradezco

que salgais tan desdenosa;

cuesteme si quiera el veros

el defeo de esperaros.

Ni el pastor, ni el marinero

agradecen que el Sol salga,

solo porque ven que preito

ha de salir à alumbrar

tierra, mar, y ayre sereno,

que ellos le estimàran mas,

como el Sol saliera menos.

Raf. Mientes Xibaja, que este hombre

es muy prudente, y discreto.

Xi. Vese aora la labor,

lo fondo es en majadero.

Pab. Miedo tengo à vuestros ojos,

y estimo lo que los temo;

porque ansi espero alcanzar

ser de vuestros ojos dueño.

Ser. Niègo que con el temor

pueda alcanzarse, supuesto

que no puede el temeroso

declarar sus sentimientos.

Pab. Quando se dà la triaca para que sane el enfermo, porque obre eficaz, disponen que lleve el tofigo dentro, y es, que se vâ al corazon el tofigo, y aunque es cierto que èl destruye, porque lleva à la triaca à hazer su efeto, à la parte donde vâ dà la vida, y ansi hay tiempo, que para la vida suele ser medicina el veneno: assentada esta experiencia, agora escucha el exemplo. El tofigo es el amor que mata al merecimiento, mas como lleva consigo la triaca del respeto, la atencion, la desconfianza, que son del merito efetos, èl no inficiona, ellos obran, èl cessa, y merecen ellos. Que aunque traia el temor de aquel tofigo, en el mesmo estava por ingrediente el mismo contraveneno. Pues si del temor suceden atenciones, y respetos; luego es solo aquel que teme quien tiene merecimiento?

Ser. Bien habla. **Xi.** Para la postre debe de dexar lo bueno.

Mat. Mucho sabe para ser de capa, y espada. **Ser.** Cierto, que es lastima, que esse tallo, essa ciencia, esse despejo, con tal sangre ayan estado tantos años sin empleo.

De donde sois? **Pab.** Soy de Cangas.

Za. Qué hazienda? **Pa.** Poca por cierto; pero soy muy bien nacido.

por el Habito que tengo.

Ser. Por el Habito se sabe?

Pab. Quis est ista? **Xi.** Volaverunt.

Ser. Es mi hermana. **Pa.** Y es còzella?

Ser. Y lo serà. **Pab.** Mas es esso:

luego conocí que era

vuestra hermana. **Ser.** En que?

Pab. Esso es bueno,

en que se parece à vos.

Ser. Sois corto de vista? **Pab.** Nego.

Ser. Miradme bien. **Pa.** Se os parece.

Ser. Sois un grande majadero.

Pab. Domina nescio, quid dicis?

Ser. Mejor dezis, soys un necio;

porque avais de comparar conmigo, siendo yo objeto de vuestro amor, otra luz?

Pab. Verbi gratia. **Ser.** Ya no quiero oír exemplo ninguno.

Xi. Oyele. **Ser.** Decidle presto.

Pab. La Luna no se parece al Sol? el Sol no es mas bello que la Luna? pues que importa que ella le imite, supuesto que ha de arder con luzes tibias, quando èl con rayos serenos? **Matea**, ergo quid interit, ut sit tuae lucis exemplum, si sunt tuae radia Solis, & sunt Lunae radia ejus.

Doña Matea, que importa

que sea de tu luz exemplo,

si son sus rayos de Luna, y son los del Sol los vuestros.

Ser. Y que diràn las Estrellas de Madrid, de que consiento que sea Luna? **Mat.** No me basta la infelicidad que tengo de ser exemplo de Luna, sino que aun no lo merezco?

Ser. Por ser Luna llena solo queréis ser Luna. **Mat.** Yo apruebo

ser.

serio, si quiera en menguante.
Pab. Bene dixit. *Ser.* Yo padezco
con esta hermana segunda
lo que no es posible, y pienso
poner orden. *Mat.* Orden no,
matrimonio es lo que quiero.
Ser. No lo esperéis. *Pab.* De S. Pablo
viene aqui un lugar à pelo.
Ser. Echame de aqui Xibaja
este hombre. *Xi.* Oye primerò
el lugar, que es de San Pablo.
Pab. Y en la Epistola ad Ephesios.
Ser. Adesfios lo hablais todo,
idos de aqui. *Pab.* Jam obedior.
Un lugar de la obediencia
no me oireis? *Ser.* Viven los cielos,
fino os vais? *Pab.* Airata est.
Ser. Que os de muerte. *Pa.* Timeo, & co;
no querreis? *Ser.* Si me dexais.
Pab. Y quando bolverè à veros?
Ser. En estudiando Romance.
Pa. Mirad. *Ser.* Ni escucharos quiero.
Pab. Quare, cur, quoniam, vel quia?
Ser. Que hombre es este? santo Cielo!
idos con Pablo por Dios.
Pab. Voy me pues. *Ser.* Presto.
Pab. Laus Deo. *Vase.*
Ser. Marpada quedo, Xibaja.
Xi. Yo te pondrè en tierra presto.
Mat. Lo que este hombre enseñaria
à su muger! *Ser.* Muerta quedo:
es el que queda como este?
Xi. Antes es destotro estremo,
que ni sabe hablar Latin,
ni Romanae. *Ra.* Que sujeto
es el? *Xi.* Oye por tu vida
la pintura. *Ser.* Dila. *Xi.* Empieço.
El que en esse patio espera
à visitarte el postrero,
sabe que es un Cavallero
natural de Talavera,
principal, y de buen pelo,

abultado de persona,
y trae lenguaje, y balona
dos ò tres dedos del suelo.
El talle un poco gressero,
cintura de tomo, y lomo;
lo que es el zapato romo,
pero aguileño el sombrero.
Trae daga larga despues,
muy puesta à lo de Sevilla,
cortos braon, y ropilla,
y el ferreruelo à los pies.
Postura de hazer desdenes,
crudezà de dàr enojos,
el vigote hasta los ojos,
y la oreja hasta las sienes.
Asustado de color,
crudo un lado, otro cozido;
esto es quanto à lo vestido,
mas lo parlado es peor.
Ser. Como habla?
Xi. Por varios modos
te hablarà si le escuchares,
con estrivillos vulgares
del solo, con ser de todos.
Ser. Sen refranes? *Xi.* No lo son,
estrivillos son no mas.
Ser. Di como? *Xi.* No se oiràs
el talle, y conversacion
te ha de dàr gran gusto. *Ra.* Y di,
son las que habla necedades?
Xi. Son unas vulgaridades,
destas que hablan por ai,
y si el estilo te agrada,
el sujeto no es muy malo.
Ser. Entre. *Xi.* A señor don Gonzalo:
*Sale Don Gonzalo vestido como
se pinta.*
Gen. Como quien no dize nada.
Mirala.
Oyga el diablo.

Raf. Gran figura!
Gon. Mi señora, por Dios santo,
mas que ninguna hermosura,
matante de las del ampa
sois con vuestro rostro bello;
pues vuestra blancura es ello,
pues vuestro talle ya escampa.
Señora (vaya conmigo)
à fe à fe, que por lo ayrosa
soys para mi mucha cosa:
pues que ojos, no se si digo;
la frente por lo serena
no la puede hazer cerrada;
pues la boquilla! no es nada;
pues la nariz la ha hecho buena;
las manos, como Christiano,
que si igualarlas quisiera,
han de ganar à qualquiera
por diez dedos, y la mano;
es para bolverse loco
si un hombre à veros comienza,
la honestidad es verguenza;
serà malo el pie! y que poco,
el cabello lo primero,
cosa de admirar lo grave;
pero lo que no se sabe
qual serà! ansi me lo quiero?
Ma. Discreto es, en todo toca.
Ser. Los desaliños que entabla.
Gon. Oygan! vive Dios que el habla
la tiene à pedir de boca.
Ser. En su genio he de intentar
despedirle. *Gon.* Hablad por Dios.
Ser. Señor don Gonzalo, vos

M. O. G. E. R. E. S.
hablais; que no hay mas que hablar;
genio tal, y de tal casta,
ai se topará, es quien quiera?
mas para la vez primera
yà aveis dicho lo que basta:
yo os doy palabra, que quando
un dueño, un amante nombre,
procuraré hazeros hombre.
Gon. Me quereis? *Ser.* Eso burlando,
y voy me mientras se guisa
la boda. *Gon.* En fin dueño bello,
que me quereis tanto dello.
Ser. Todo esso es cosa de risa:
vèn Xibaja. *Xi.* Aqui te espero;
que te parece? *Ser.* Muy malo.
Ma. Vès, pues tiene el don Gonzalo
gracia por lo majadero.
Gon. Ai se topará en la calle
moza como vos. *Ser.* No à fe.
Gon. Y mi talle es algo que?
responded. *Ser.* Que lindo talle!
Ma. Digo que se dà à queter.
Ser. Todos seràn mis despojos:
nada aveis dicho à mis ojos.
Gon. Los ojos son para vèr.
Ser. Como os sentis? *Gon.* Como ciego.
Ser. Es de mirarme? *Gon.* Pues no.
Ser. Que os aflige? *Gon.* Un que se yo.
Ser. Es dentro del alma? *Gon.* Fuego,
el rostrillo es de matar.
Ser. Vais enamora do? *Gon.* Pus.
Ser. Idos, y vedme. *Gon.* A ora sus.
Ser. Ven Matea; à Dios.
Gon. Andar.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Roque.

Roq. Esta es la Caba baja,
y esta ha de ser la casa de Xibaja,
à las ocho me ha dicho que me espera
dentro en su casa, y preguntar quisiera,

pues.

puesto que hablarle espero,
si es el suyo este quarto; llamar quiero:
ha de casa.

Dentro una criada.

Cria. Quien es? *Roq.* Yá han respondido.

Posa aquí el señor Xibaja? *Cria.* Yá ha salido.

Roq. Donde señora mía?

Cria. A la plaza, y yá dixo que bolvia.

Roq. Yá ha salido à casar tan de mañana?

Cria. Entre, y sientese usted. *Roq.* De buena gana.

Entra por una puerta, y sale por otra.

El quartico es por cierto acomodado,
sino estuiera tan desmantelado;
fillas, bufete, y cama; mal lo passa,
debe de dár su ajuar à los que casa.

Sale Don Marcos.

Mar. Segun soy desgraciado,
sin duda que Xibaja me ha casado,
que madrugue, y le vea me ha pedido
dentro en su casa, doyme por marido:
porque à llamarme no se atreveria,
sabiendo que me visto à medio dia;
pero aora sabremos lo que passa:
si està en casa Xibaja? *Roq.* No està en casa,
aora ha de venir. *Mar.* Pues yo le espero.

Sale Don Pablo.

Pab. Pax Christi; posa aquí un casamentero?
Roq. Señor si. *Pab.* Para que me avrá llamado?
Mar. Mucho tarda; que va que se ha mudado?

Sale Don Gonzalo.

Gon. El me dixo, que aquí venga à esperalle;
este el quarto ha de ser, no hay fraso dalle.
Roq. Pues fillas hay se siente el que quisiera. *Sientanse.*
Pab. Sede apud mihi. *Mar.* Que aya quien espere!
Roq. Lindo tiempo! *Pab.* Gustoso para todos!
Mar. Oyan esto! y Madrid lleno de lodos;

que

- que no aviendo que hablar, se aya dado,
en que lo pague el tiempo de contado!
- Rog.* Qual ha estado la plaza oy de gente,
y hecha un jardin de fruta diferente!
- Mar.* Llegué à comprar de una frutera astuta,
y verà lo que lleva de la fruta.
- Rog.* O gran Midrid! *Mar.* Este hombre se endemonia.
- Pab.* Todo el tu autem es; esto per omnia.
- Rog.* Lo que alabar querria
de Madrid, solo es la roperia,
donde por su dinero;
à qualquier forastero,
de roperos le viste una quadrilla,
desde las medias hasta la góllilla;
y lo que es mas, como dinero tenga,
se lo ajustan, que venga que no venga.
- Mar.* No està muy bien cortado el tal vestido,
pero lo que es cosido, ni cosido.
- Gen.* La opinion que yo llevo;
es que à uno le ponen como nuevo.
- Rog.* Oygan otro prodigio. *Pa.* Quid? *Gen.* No es nada.
- Rog.* En la plaza veràn de la Cebada,
sin otras cosas que por raras dexo,
unas tiendas que hay de hierro viejo,
que son tiendas movibles que alli vienen,
y no vale seys reales quanto tienen,
y el mercader desta cerrajería
almuerça, come, y cena cada dia,
aunque muy poco venda,
èl, su muger, y hijos con la tienda.
- Pab.* Siempre veo estas tiendas, à se mia,
corriates con igual mercaderia;
siempre estàn con lo mismo quando llego.
- Mar.* Lo que se compra alli, se arroja luego.
- Rog.* Y es fuerza que uno destes se lo halle.
- Mar.* A la noche lo buscan por la calle.
- Rog.* Pues en los ojos no hay engaño alguno,
mire bien lo que compra cada uno.
- Mar.* Pues esto es lo que à mi me trae podrido,
que no hay cosa que sea lo que ha sido.
Panecillos de suela fregenales
en las tiendas los venden por candeales

y en todas las tabernas de continuo
 agua de espuma con color de vino.
 En el figon un par de gorriones
 empanados en forma de pichones;
 y que no pueda un hombre
 comprar las cosas todas por su nombre:
 que si para sacar un vestidillo
 pido en la tienda tafetan sencillo,
 para que el mercader no se me inquiete;
 he de llamarle tafetan doblete;
 y como sufro al tafetan sencillo,
 si pido esparragon, es rayadillo;
 que la quieren hazer tela mas noble,
 y ha de ser ormesi el tafetan doble.
 Si pido guarnicion un poco estraña,
 dicen: Quiere llevar pata de araña?
 y à un passamano que hay del tiempo viejo,
 dicen: Quiere de diente de conejo.
 En oyendo estos nombres en su prosa,
 yo pienso que me venden otra cosa.

Roq. Esto es muy facil cosa remediarlo.
Mar. Diga como, y lo harè. *Roq.* Con no comprarlo.
Gen. Ande en pelota. *Mar.* Harto mejor seria,
 por no vestirse un hombre cada dia.

Roq. Miren que liada criatura
 và por la calle.

Miran à la calle.

Gen. Allà và.

Mar. Abobadilla es un poco,
 y yo para mi caudal,
 algo entendida quisiera,
 y no hermosa de matar.
Mar. No dezis biẽ. *Mar.* Bien arguye.

Pab. Sic argumentor. *Mar.* Hablad.

Pab. La hermosa, quatro sentidos
 aprovecha, pues veràn
 que el tacto, la vista, el gusto,
 y el olfato, cada qual
 agradece quanto logra,
 y es muy grande necesidad
 dexar à quatro por solo
 un sentido corporal,

pues es la entendida, y fea
 para el oïdo no mas.

Mar. La hermosura de una vez
 se goza; mas nadie ha
 gozado al entendimiento
 de una vez sola no mas:
 el oïdo es un sentido
 del alma, y por ella van
 las passiones de la lengua
 à hazerse en ella lugar.
 El siempre es otro, y ella es
 siempre una; pues quien querrà
 con diferente aperature apetito
 comer siempre de un manjar?

Pab. Quien ama, por conseguir
 es por lo que ama, que no hay
 quien adore por oïr
 aquello que amando està.

Los defectos son los hijos
del amor, quien sabe amar
solicita merecer,
y quien merece querrà
conseguir, que el conseguir
es premio del desear.
No son decentes los ruegos?
La esperanza quien dirà
que no es tìcita? pues ambas
aspiran à la beldad.
Con oirla solamente
ninguno conseguirà
una belleza, que essotros
sentidos la han de gozar.
Luego no habiendo belleza,
no avrà amor? Luego serà
mejor, necia la hermosura,
que discreta la fealdad?
Rog. Que bien dize! *Gon.* Concluyòle.
Mar. Solo esto me ha de enterrar,
que aya tantos que se paguen
solo del ruido no mas,
sin entender la razon?
Rog. Dize bien. *Mar.* Pues escuchad.
Aquel que ama una belleza,
si la desca gozar,
no ama la misma hermosura
que à si se quiere no mas.
Por conseguir quiere solo
quien solo por adorar
quiere à su dama: este quiere
con fineza, y con verdad.
El que todos los sentidos
solicita aprovechar,
quiere el interès del gozo.
El que con amor mental
del oido se aprovecha,
ama solo por amar.
Pues si la hermosa ha de hazerme
grosiero en el desear,
serà mejor la entendida,
pues tiene mas calidad.

amor, que serà por ella;
què amor que por mi serà.
Pab. Luego no puede quererse
gozando? *Rog.* Si puede tal.
Mar. Mas se debe à aquel que quiere
por querer. *Rog.* No dize mal.
Pab. A qual quifierades vos?
Gon. Yo à la hermosa, voto à san.
Mar. Y vos à qual estimarais?
Rog. Yo à entrambas, por variar.
Pab. Querer lo que se ha gozado
es mas firmeza. *Rog.* Es verdad.
Mar. Mas fineza es, que yo adore
lo que es imposible. *Rog.* Mas.
Mar. Don Democrito del diablo,
quierenos vusted dexar.
Pab. Taceas, por amor de Dios.
Gon. Dexelos vusted allà.
Mar. dezir verbos. *Rog.* Muy bien dizea.
Mar. Fuego en hombre temporal.
Rog. Yo soy un::-

Sale Xibaja.

Xi. Paz sea en mi casa.
Mar. Y en otras no quiere paz?
Xi. Señor Don Roque? *Rog.* Xibaja.
Xi. Don Gonzalo. *Gon.* Pefiatal.
Xi. Don Pablo. *Pab.* Idem per idem.
Xi. Don Marcos. *Mar.* Era hora yà?
Dos pesadumbres me hizisteis
à un tiempo. *Xi.* No sè yo qual.
Mar. Hazerme que madrugasse,
y hazerme luego esperar.
Xi. De los quatro necesito.
Mar. Aquí estàn todos, hablad.
Pab. Dezid, si hablar nos queréis,
insolidum, ò à la par.
Xi. Todos juntos. *Rog.* Sea espacio.
Mar. Sea aprissa. *Rog.* Mejor serà.
Xi. Yà os acordais de aquel dia
en que con tranquilidad

quie

quisiſteis de una belleza
todo el pielago ſondar,
y que os bolviſteis los quatro
huyendo de un uracan,
que levató el deſengaño
de la hermoſura en el mar.

Mar. Es anſi. *Xi.* Tambien ſabeis,
que de por ſi à cada qual
le lleve á peſar el Sol
de Seraſina. *Mar.* Acabad,
y ſaltemos à la orilla,
que yo me empiezo à marçar.

Xi. Bolví à la India de amor
con intento de doblar
de Buerra eſperanza el Cabo,
y hallé borraſcoſo el mar,
porque la gran Seraſina.

Gen. Yo he ſabido dias ha. *Xi.* Qué?

Gen. Que es cruel por el cabo.

Rog. Hay mas de no navegar.

Pab. Que dixo de mi? *Xi.* De tí,

dixo bien poco, no mas
de que eras tonto en Latin,
y que como ſufrirá,
ſin propoſito, y ſin tiempo
un lugar, ſin mas, ni mas:

Y que te buſcàra quien
te ſupièſſe acepillar,

que eſtavas un poco baſto,
y que no ſe ha de prender
de un hidalgote de Aſturias,
y que quien ſazonarà

amor, eſpecie en Corito,
con ſu punta de paran.

Gen. Y de mi? *Xi.* De tí algo menos;

dixo, que el oírte hablar,
era coſa muy moleſta
en terminos de ruſian:

mas tambien bolvió por tí
en una coſa. *Gen.* Dì qual.

Xi. Dixo que ſi te puſieran
un ombro con otro igual,

te baxaràn la cabeza
quatro dedos mas atras:
ſi te baxaràn el talle
un palmo, y al rematar
de le adelgazaffen otro:
ſi te pudièſſen trocar
los pies, donde eſtàn las piernas;
y ellas donde ellos eſtàn,
dixo que en toda la Corte
no avria hombre mas cabal.

Rog. Y de mi? *Xi.* De tí me dixo,

que eras hombre temporal,
y que para que ſon buenos
hombres de tanta bondad?
que porque ſe ha de dár ella
con toda ſu voluntad
à quien no ſe le dà nada
de aquello que ſe le dà.

Pero del ſeñor Don Martos
me dixo, que eſtava èl tal
muy podrido, y que ſe fueſſe
à Anton Marrin à curar.

Mar. Tanto me pudrí por ella,

dixe yo, peſia la tal?

que porque trae las pechugas
abiertas de par en par,

lo eſcotado de la eſpalda
pudriſelo con mirar?

Por la eſpalda haſta la punta
que era dama de canal;

pudrime de verla blanca,
con que para mi no hay

tela que menos me viſta,
que ſe mancha con mirar,

pues de que me pudro? O peſia;
quien la vé deſengañar

ſi me pudrí de lo menos,
y ſi he callado lo mas.

Ro. Culpame à mí de que ſolo
no me pudrí, y os quexais,

ſi ſupiera que no hize
mas caſo de ſu deydad,

que hize de su desdèn
que pudiera dezir mas?
Que dixera si supiera
que no se me diera un real
de hallarla agradable, hermosa,
ò fea perjudicial?

Y en fin de que no me quiera
que dixera, à saber yà
de que oy se me dava aqui
lo que ayer se me dió allà.

Don. Culpame tambien à mi
mi estilo por mas vulgar,
con que la dixese señora
premiad mi desseo, y zas,
y viendo la fal con que hablo,
acafo dixese la mas
de que era para mi todo
quanto hablava un papafal.
Pues diga lo que dixere,
que yo lo he pensado mal,
ò es querer roer el lazo
el no quererse casar.

Pa. Pues yo que la hablé en latin?
si la dixera un lugar
de los Cantares, que casi
se le estuve por cantar.
Si la dixera tambien,
quando la vi titubear,
el *nescitis quid petatis*,
que era cosa natural:
pero un lugarcillo, ò dos
despoblados que seràn,
como son de la montaña
lugares sin vecindad.
Que le hazen à esta señora,
pregunto à quantos estàn
oyendome: Dios no dixo
por su boca, si en Dios la hay:
Crescite, & multiplicamini,
creced, y multiplicad?
Para que se multiplique
se casa uno, y para mas,

Pues pregunto, los latines
causan esterilidad?
y quando venga à ser vieja
diga quanto estimara
haber un par de latines?
que yo la podrè enseñar,
llevòla alguna ventaja
en saber latin? dirà
que hablándola en esta lengua
no me entenderà jamás.

Y errase, que una ventaja
he llegado à confessar,
que el mas entendido lleva
la muger que es mas bozal,
que aunq un hòbre le hable idioma
el que quisiere inventar,
le entenderà una muger,
pero el no la entenderà,
si ella no quiere, aunque hable
en su idioma natural.

Xi. A gran daño gran remedio:
ca señores, amolad
los ingenios, que por Dios
que ha de aver bien que cortar.
Sabed, que en otra locura
ha dado esta perena!

Mar. Dezid que es. *Xi.* Dár cada día
de audiencia un hora cabal.
Quantos amantes vinieren
à pretender, la tendràn
audiencia; pero el despacho
de todos siempre es igual.
Aora de nueve à diez
en la antefala estará
de su casa, despachando
lindos à todo juzgar.
Està alguno de los quatro
herido del Dios rapaz,
que es language de Poeta?
Diganme vustedes qual
està enamorado, ò quien
bien hallado está no mas,

que es language de quien no
quiere dezir que lo está?

Ea no me respondeis;
entre los quatro no hay
amante? que agradecido
yo se bien que no le avrá.

En la lengua de Gonzalo
lo diré pues no me habláis:
diganme qual de los quatro
tiene. *Gon.* Dezidlo. *Xi.* Pañal.

Mar. Quien? el que tuviere amor,
pues es niño. se tendrá,
que yo la quiero por tema.

Pab. Ego quoque. *Gon.* Yo no mas
de porque ella no me quiere
doy suspiros qual, y qual.

Roq. Yo si me ama la querré,
sino no me he de matar.

Xi. Quereis los quatro? *Ro.* Querémos

Xi. Todos de conformidad
ir à la audiencia de amantes?

Mar. Y que hemos de hazer allà?

Xi. Aora lo diré; los quatro,
si es que pretendéis triunfar
con el ruego, y con el tiempo,
desta dama pertinaz,
aveis de mudar de estilo.

Vos señor, aunque os pudráis,
os pudrid àzia allà dentro,
sufrid, y dissimulad,
por lo que bien os parece,
lo que os pareciere mal.

Seis mil, y seiscientas leguas
tiene el mundo, imaginad,
que por mucho que enmendeis,
os queda mas que enmendar.

Y vos mi señor don Roque,
que seais importará,
ni tan Democrito en todo,
que os riáis de quanto hay.
Ni tan don Marcos tampoco,
que un Eraclito seais.

vos don Gonzalo mi amigo
el baxo estilo dexad,
dexad esos estrivillos
en quien nadie se tendrá:
y pues soys de Talabera,
donde hablan tan bien, hablad
un poco mas vidriado,
y pintado un poco mas.

Y vos el señor don Pablo,
quando vais á enamorar
à las damas, no en Latino,
porque no os entenderán,
ni aun en Romance, sino
oy en el language real:
y ansi mudando el estilo
todos quatro faz à faz,
delante de Serafina
os aconsejo que vais;
porque un ardid he pensado,
con que la he de hazer andar
tras los quatro, sin saber
mas de que quiere, y no à qual.
Daisme palabra los quatro
de dexaros gobernar,
y hazer lo que yo os dixere?

Mar. Yo la ofrezco. *Pab.* No contáis
el ardid? *Xi.* Vereisle presto:
que la he de vencer fiad.

Mar. No por amor, por venganza
he de hazer lo que ordenais,
sin pudrime exteriormente;
pero interior, perdonad.

Roq. Yo ofrezco no contentarme
sino es de verla penar.

Gon. Y yo ofrezco dár un corte
en el modo de mi hablar.

Pab. Yo hablaré como en desierto;
por no tocar en lugar.

Xi. Mudareis de estilo? *Gon.* Si.

Xi. Pues à esta sala os passad,
que ha de escrivir cada uno.

Ma. Dezidnos que. *Xi.* Un memorial.

Roq.

Rog. Para Serafina? *Xi.* Si ninguno se ha de enojar de ver al otro premiado.

Gon. Yo lo ofrezco anzi. *Xi.* Jurad.

Mar. Yo lo ofrezco. *Ra.* Y yo lo juro.

Pab. O quam jucundum será fratres habitare in unum.

Xi. Que es esto, no lo dexais?

Rog. Que bien dixo! *Xi.* Vos tampoco.

Gon. Era barro? *Xi.* Ay tal porfiar?

Mar. Que no sean consistentes, quien se ha de querer juntar con hombres para tan poco?

Xi. Y essa no es pudrirse? *Mar.* Ay tal?

Tu verás la enmienda. *Pab.* Tu otro hombre has de ver? *Xi.* Entrad; guerra contra Serafina.

Mar. Tu nos has de acaudillar.

Rog. Eres soldado? *Xi.* Helo sido.

Pab. Donde? *Xi.* Luego lo sabrán.

Gon. Los casamenteros sirven en la guerra del casar. *Vanse.*

Salen Serafina, Matea, y Rafaela.

Ra. Tu recato, y tu prudencia, en esta locura diò?

Ser. Han dado las nueve? *Ma.* No.

Ser. No es hora de dár audiencia.

Ma. No hazes mayor tu deidad con caprichos semejantes: dár una audiencia de amantes es cosa nueva. *Ser.* Es verdad, si mi desdén los condena, no quiero mayor vitoria, pues vengo á lograr la gloria de verles sufrir la pena.

En esta contienda, y lid de amantes, triunfar espero, y por el capricho quiero hazerme rara en Madrid.

Ra. Con mal trato, y peóres modos; avrá alguna por constante, que engañe uno, y otro amante, mas no quien los burle todos.

Ser. Que es ver unos figurones requebrar, muy ponderados, con vocablos estudiados, afectando las razones.

Quando me assomo al balcon, que es ver al que se me inclina, requebrar desde una esquina tentandose el corazon.

A quien mil casar no quita, ver quando está enamorado, á uno muy tierno, y barbado, echar una lagrimita.

Riome con gran consuelo, quando sus ternezas miro, de otros que aman de suspiro, con mirada de Cielo.

Pues si voy á lo parlado, tendrèmos materia harta, las necedades que enfarta uno que está enamorado?

Ayer un amante orate mi mano alabò por bella; pero á cada dedo della le dixo su disparate.

Otro á la mano otra vez dixo, fingiendo pasiones, que en el picar corazones era mano de almirer.

A mi boca otro menguado dixo (con frialdad no poca) cada labio dessa boca es un bocaci encarnado.

A mi pelo, sin recelo, dixo un calvo muy de veras, que para hazer cabelleras tenia estremado pelo.

Dixome otro con passion, guardad estos dientes bellos,

Serafina , que con ellos
 me mordéis el corazón.
 Y aun estos son los mejores,
 si à oírlos te persuades,
 los que no habian necedades
 son quien las dize mayores.
 Quando alguno me contente,
 si le procuro escuchar,
 al puato empieza à llamar
 campo del amor mi frente.
 Luego un divino arrebol
 mi cabello dà en despojos,
 luego , que mis negros ojos
 le dàn dos higas al Sol.
 Que porque no le hagan mal,
 quando competirlos ves,
 dizen , que mi nariz es
 un montante de cristal.
 Mis cexas , si este hà alabado,
 son instrumento de un Dios,
 desde cuyos arcos dos
 dispara flechas vendado.
 Si dientes , y boca aquel,
 verà el que quiera cogerla,
 suelta tanta de la perla,
 hsto tanto del clavel.
 La garganta , no es question,
 que es passadizo de nieve,
 por donde à subir se atreve.
 por la boca el corazón.
 Y ansi , Matea , sabràs,
 que mi constancia te avisa,
 que el que habla mal me haze risa,
 y el que habla bien me haze mas.
 Con verlos de su amor luego
 se haze dueño mi desden,
 y con oírlos también.
 vengo à triunfar de su ruego.
 No viene à ser castigarlos
 no oírlos , ni verlos jamás,
 solo es castigarlos mas
 oírlos , verlos , y dexarlos.

Ra. Darante eternos
 lindo gasto de muger:
 Ma. Que gusto puede tenèr,
 quien quiere mal à los hombres.
 A un hombre de lindo talle,
 di quien sabe hazer desprecio
 de verle pisar tan recio,
 que desempiedra la calle?
 Con recato , y con decoro,
 quando empuñan el rejon,
 quien no cobrará afision
 à un hombre que mata un toro?
 Que muger no cobra amor,
 aquel que en lid concertada
 obra con la negra espada,
 y con la blanca mejor?
 Si el oírlos te dà enojos;
 porque ha de ser permitido,
 que eche à perder el oido
 el credito de los ojos?
 Que mientan es mas blason;
 de la que quiere , y suspira,
 quando passa la mentira
 plaza de satisfacion.
 Al que no te ame , también
 le puedes recompensar,
 lo que le llega à costar
 fingir que te quiere bien.
 Los que son falsos amantes,
 que no han de vengarse ves
 por mucho que hagan despues,
 de lo que sufrieron antes.
 Quien no te quiere ofender,
 y contigo està contento,
 de uso , y no aborrecimiento
 solicita otra muger.
 Pues porque se ha de enojar:
 el que tuyo llega à ser,
 si es una cosa querer,
 y es otra cosa variar?
 El que à otra quiere despues,
 que no la quegrà te arguyo,

rito tuyo,

inconstancia es.

tan agradecido

ará, y con mayor desseo,
el que despues de otro empleo
buelve amante arrepentido.

Hermana, de errores tales,
ni te admires, ni te assombres,
creeme, y quiere á los hombres,
que son bellos animales.

Ser. Y de zelos el dolor
á quien no causa recelos?

Ma. Si no se usáran los zelos,
de que sirviera el amor?

Ser. Que tanto los quieres? *Ma.* Si.

Ser. De tí me vengo á casar
tanto, que te he de casar
porque me venguen de tí.

Ma. Agradecerte debiera
la venganza que merezco.

Ser. Digo, que casar te ofrezco;
pero hallarás quien te quiera?

Ma. Para que yo tome estado,
y porque vengada estes,
basta que tu me des
un amante desechado.

Ser. El que adorò mi beldad,
como ha de poder quererte?

Ma. Dos mil cosas dessa fuerte
suele hazer la variedad.

Ser. Yá os tomáis mucha licencia,
y no sè como se atreve
una. *Ra.* Señora, las nueve.

Ser. Yá es hora de dár audiencia,
abre, yá pueden entrar.

Ra. Ruido en la antefala escucho.

Dentro Xibaja.

Xi. Señores, la audiencia. *Ra.* Mucho
rienes oy que despachar.

Sale Don Roque.

Roq. Yá al Sol riendo haze salva
al Alva,

puesto que trae su arrebol
luz del Sol,
la Aurora que el campo dora
ric, y llora,
y yo en tiniebla, esta hora
en vuestra luz salgo à ver,
reir, llorar, y amanecer
al Sol, al Alva, y la Aurora.

Sale Don Marcos.

Mar. Yá produce matizado
el prado,
yá corre mas diligente
clara fuente,
brota la rosa olorosa
mas golosa,
y yo Serafina hermosa,
solo en veros, salgo à ver
producir, brotar, correr
la fuente, el prado, y la rosa.

Sale Don Gonzalo.

Gon. Yá mas sonora, y suave
canta el ave,
sin nubes, sin niebla fria
naze el dia,
calma el viento mas atento
en su elemento,
yo que ni uno, ni otro siento,
salgo à veros, por mirar
cantar, nacer, y calmar
el ave, el dia, y el viento.

Ra. Otro estilo desde ayer!
amor los và mejorando.

Ser. Señores amantes, quando

acabò de amanecer:
yà es medio dia , y querria
vèr tan agudos talentos,
troben estos pensamientos,
si pueden , al medio dia.

Sale Don Pablo.

Pab. Abraséc haziendo salva
el Alva,
vencido con tu arrebol
huye el Sol,
la Aurora herida se ignora
donde llora,
y aunque es medio dia aora,
abrasécme , ò no he de vèr
Todos quatro.
herir , abrasar , vencer
al Sol , al Alva , y Aurora.

Sale Xibaja.

Xi. Digo , que la licioncilla
ha sido estremada cosa,
y que estàn otros los quatro,
así quiera ella està otra.
Ser. Llegad Don Pablo. *Xi.* Valor,
habladla muy descollado,
sin lugar. *Pab.* Yo soy soldado
de la milicia de amor;
que me embarquè significo,
rompiendo espumas , y llamas,
por el golfo de las Damas,
à la India de Puertorico.
No merecí , que admitieras
los deseos de servirte,
aunque para persuadiete
tome puerto en las Terceras.
Mal herido en tu esquadron,
donde me llevè la palma,
saqué una herida en el alma,
y otra en el corazón.
Otros mil servicios dexo,

y solo que estimes pido
el tiempo que te he servido.
Ser. Retiraos , que estais muy viejo.
Pab. Siempre esperè premio igual.
Ser. Oygan, q̄ ha hablado en Romãce!
Pab. Señora , el favor alcance
que pido en el memorial,
pues yà no soy de provecho.
Ser. El memorial se verà.
Pab. Vedlo luego. *Ser.* Bien està.
Xi. Famosamente lo has hecho.
Ser. Este amante lo habla bien
con mas prudencia , y respeto.
Xi. El desden te ha hecho discreto.
Ser. Enseña mucho el desden,
y vendrà à parar su ruego,
en que le haga algun favor.
Xi. Ea , llegad sin temor.

Ra. Llegad don Marcos. *Mar.* Yà llego;
No huye quien de vos espera
lograr felizes trofeos,
que el despedir los deseos
es sobervia muy grossera.
No quise amar , pero amè,
vencer quise , y me rendí,
para vèr la luz naci,
yo ví la luz , y ceguè.
Agradeced al que muere
quexoso , aunque no ofendido,
que es la quexa del herido
lisonja para el que hiero.
Yà contenta el alma llega
à no vèr lo que mirò,
quien la luz examinó
vitoriosamente ciega.
Mas para templar mi mal
solo pido. *Ser.* Que queris?
Mar. Que el premio solo me deis
que pide este memorial.
Ser. Yo le verè. *Xi.* No vâ malo.
Ra. Otro hombre el podrido està.
Ser. Esperanzas pedirà.

Raf. Llegad señor don Gonzalo.
Mar. Hablé à vuestro gusto? *Xi.* Si,
bien lo dixisteis los dos.
Mar. Dadme licencia por Dios
para pudrirme de mí.
Gon. Pues yo, hermosa Serafina.
Xi. En hablar culto trabaje.
Mar. Mas que se le vâ el language.
Xi. Donde? *Mar.* A la jacarandina.
Gon. Un amor tengo que es mengua.
Xi. De que hable bien desconfio,
que lo errasteis. *Gon.* Señor mio,
no me vayan à la lengua,
digo, que estava fiado,
quien adora el que confia:

Turbado.

Perdonadme Reyna mia,
que esto es poco, y mal hablado.
Ser. De ver à un hombre me espanto,
que tenga turbacion tal.
Gon. Señora, este memorial
dirá ello, y otro tanto,
pensamientos como el hilo
de delgados os dirà.
Ser. Aun dura? *Raf.* Amor no podrá
enmendar un baxo estilo.
Gon. En èl vereis el empeño
en que entra mi amor fiel;
todo lo que digo en èl
cierto que es cosa de sueño.
Ser. Esta noche sin enojos
sobre èl espero soñar.
Gon. Esto es querer acertar
mi deseo à cierra ojos.
Mar. Que no puede mas rezelo.
Xi. Mil necedades enfaras.
Gon. Callen barbas, y hablen cartas.
Ser. Pues venga el memorial. *Go. Ele.*

Dale el memorial.

Mar. Una, y otra necedad

aveis dicho vive Dios.
Xi. Don Roque enmendadlo vos.
Ra. Señor don Roque llegad.
Raq. Llegue mil vezes felice,
aunque temeroso llegue,
amante, que à conquistar
un imposible se atreve.
Yo hui del fuego que arrojan
dos dulces ojos ardientes,
quando no logré centellas
aquel que en la piedra hiera?
Pero el ofado, y amante,
dificultades emprende,
no se vence lo rendido,
lo inexpugnable se vence.
Xi. Bueno vâ. *Gon.* Demonio es.
Ser. No se perderà por este.
Raq. Verdad dize mi deseo,
no finge amor, porque teme
que à filos de una mentira,
una verdad se ensangriente.
O si el dueño à quien adoro,
el alivio permitiessa
del llanto à los ojos mios;
porque en liquidos corrientes
destile mi sentimiento:
que porque le oygais decente,
es la lengua muy grossera,
y son ellos muy corteses.
Ser. Quien os quita que lloréis?
Ra. A mi nadie. *Xi.* Que se pierda
enmendadlo vos don Marcos.
Ser. Pues llorad. *Mar.* Si le sucede
lo que à mí, como podrá,
pues mi dueño ingrato quiere,
que sangriento su desden
en todo mi amor se oee.
Ser. Pues como os impide el llanto
lo que queréis? *Mar.* Desta suerte
Del agua del llanto es
el corazon arca debil
de tres llaves, y desta arca

son

Yon los dos ojos dos fuentes.
Una llave tiene amor,
y otra llave el dolor tiene,
y como es tesoro Real
el llanto, para que quede
con seguridad, se dà
otra à la crueldad mas fuerte.
La llave de la crueldad
teneis vos, y quando quiere
abrir el dolor, procura
abrirla, pero no puede.
No puede tampoco amor
abrir, aunque abrir pretende:
pues dolor, y amor, que importa
que una, y otra la prueven,
fino quiere la crueldad,
siempre obstinada, y rebelde,
ni que mi dolor se alivie,
ni que mi amor se consuele.

Go. En el pico de la lengua
lo tuve. *Ro.* El hombre es prudente.

Xib. Remediòlo. *Ro.* El memorial
os ofrece un pretendiente

Dale el memorial.
del amor, y afsi si aveis
de consultarle, leedle.

Ser. Una cosa por los quatro
he de hazer. *Rog.* Qué?

Ser. Que no os cueite
desvelos la dilacion,
y estando todos presentes,
todos quatro memoriales
despacharè de una fuerte.

Lee tu este memorial,

Dale uno à Matea.

Matea, y tu lee este

Otro à Rafalea.

Rafacla, tu Xibaja

lee este.

Dale otro à Xibaja.

Ra. Que es lo que quieres?

Ser. Leerlos todos à un tiempo,

y que à un tiempo los deciteis.

Lee. Don Marcos desea,
puesto que no le quereis,
que por esposa le de deis
à vuestra hermana Matea.

A Matea? *Mar.* Si señora.

Ser. Y esse? *Ra.* Lo mismo pretende:
don Pablo. *Mat.* Y don Gonzalo
pide lo mismo por este.

Ser. Y esse que pide? *Xi.* Lo mismo.

Ser. No es posible. *Mat.* Lee.

Raf. y *Xi.* Lee.

Ser. Que equivocos eran todos
los fingimientos cortesès?

Pab. Yo dixè, que el memorial
diria lo que pretende
mi deseo. *Mar.* Al memorial
trasladè voces decentes.

Gon. Yo fundè en mi memorial
mi pretension. *Ro.* No te ofende;
quien herido del desdèn
la medicina apetece.

Ser. Eslabones sus palabras
en mi corazon ardiente,
facan menudas centellas,
muchas son, pero aun no prenden

Xi. Aun no ha obrado la purguilla,
mas polvos de zelos tiene.

Ser. Desuerte señor soldado
de amor, que servisteis siempre
de Matea en la milicia,
y que era aquella prudente
metafora por mi hermana?

Pab. Perdonad que lo confiese.

Ser. La Aurora, el Alva, y el Sol,
el prado, la rosa, y fuente,
el arca del corazon

con las tres llaves que tiene
amor, dolor, y crueldad,
y otros requiebros mas verdes
por ella eran? *Mar.* Si señora.

Ser. Es anù? *Ro.* No hay quiè lo niegue:

Gon. Yo te digo. *Ser.* Vos do Marcos,
no confessasteis mil vezes,
que adoravais mi hermosura?
Mar. Y porque yo la confiesse,
quando oyò vuestra constancia
de mi amor ruegos decentes?
Mil vezes confessaré,
que el que à essas manos se atreve,
toma el cielo con las manos,
y el que essas mexillas viere,
bien verà, que no podéis
por tristeza, ó accidente,
poner sobre la mexilla
la hermosa mano de nieve,
porque ella no se derrita,
ó porque ellas no se yelen.
Pero como yo he dexado
que mi inclinacion me fuerce,
me lleva mi inclinacion
à otro dueño; hazed que premie
vuestra hermana mi deseo,
porque no será decente,
que se descubra el dolor,
y la herida se cautele.

Ser. Vos Matea, que dezís?

Mar. Que me ofreciste dos vezes
darme esposo, y darme dueño,
como aya quien me desee,
y puesto que hay quien me quiera,
que cumplas lo que prometes.

Ser. Y à qual eliges? *Gon.* Si acaso
don Gonzalo te merece.

Todos ruegan à Matea.

Mar. Si agradeceis mi eleccion.

Rog. Si una constancia agradeceis.

Pab. Si una inclinacion se premia.

Ma. Los memoriales. *Ra.* Que quierés?

Ponefe grave Matea.

Mat. Decretarios. *Ra.* Yà se entona.

Xi. Estos son. *Mat.* Gran paso es este!

don Marcos oíd. *Ser.* Primero

dexad que yo los decrete.

Quisafelas.

Como villanos. *Mar.* Señora:

Ser. Segundo dueño prefieren
delante de mi hermosura
vuestras passiones alevés?

Como traydores. *Xi.* Pegò.

Ser. En la Corte de amor puede,
si amor se pierde por niño
vuestra urbanidad perderse?

Idos don Marcos. *Mar.* No sea
mi dueño quien me desdène,
que no me ofende tu enojo.

Mat. Don Marcos bolved à verme.

Ser. Idos don Roque. *Rog.* Y que hará
quien adora, y quien padece?

Mat. Yo harè que no padezcáis.

Ser. Que aguardáis los dos?

Pab. Que dexes. *Gon.* Que consentas.

Ser. Idos luego. *Pab.* Que el que ama.

Gon. Que el que padece.

Mat. Yo me acordaré de entrambos.

Ser. Que esto escucho!

Pab. Si te ofende.

Ser. No me habéis mas.

Gon. Si te agravia.

Ser. Calla, ó te daré la muerte.

Mar. Señora, el ser mas dichosa
no te baze. *Ser.* Traydora vete.

Raf. Mira bien. *Ser.* Calla villana.

Xi. Advierte. *Ser.* Todos me dexen.

Mat. Mejoròse mi fortuna.

Gon. Andallo. *Ma.* Padezca. *Rog.* Pent.

Ser. Criad segundas en casa!

Mat. No hay belleza como suerte.

Xi. Salte el guevo. *Pab.* Pague en zelos
la que ofendió con desdenes.

Ser. Presto los hombres olvidan.

Mar. Presto las mugeres quieren.

Ser. Mugeres, lo que hombres son.

Mar. Hombres, lo que son mugeres.

Mat. De oy mas he ser feliz.

Xi. Saliò mi ardid como siempre.

Ser. A morir me voy de enojo.

Mat.

Mar. Voy à pudrirme dos meses.
Mar. A estimar mi suerte voy.
Roq. Voy à consolarme adrede.
Con. Voy à hazer lo que yo sè.
Pab. Hà que lugar se me ofrece!
Ser. Mugeres, todos los hombres
 son unos. *Pab.* Unas son siempre
 todas las mugeres, hombres.
Ser. Son traydores. *Raf.* Son aleves.
Mar. Adoran obrrecidas.
Pab. Adoradas aborrecen.
Ser. Mugeres, lo que son hombres.
Con. Hombres, lo que son mugeres.

JORNADA TERCERA.

Salen Rafaela, y Serafina medio desnuda, el cabello tendido.

Ser. En fin no quieres dexarme,
 Rafaela. *Raf.* Señora, no,
 que estàs con el crecimiento.

Ser. Vete, y dexame, por Dios,
 morir à solas. *Raf.* Señora,
 yo te he cobrado aficion,

Passandose las dos.

aunque criada, y no quiero
 que te mueras sin Dotor.

Ser. Vete, que solo en mi queixa
 tiene alivio mi dolor.

Raf. Mira, que te puede dar
 sobre una imaginacion.
 un suspiro Dios nos libre.

Ser. Y mataramè? *Raf.* Pues no.
 Pues de que murió la amante
 de Teruel? Dello murió.

Ser. Pues mis suspiros escucha.

Raf. Anfi hablaràs. *Ser.* Es error,
 porque nunca fuè palabra
 el suspiro con ser voz.

Raf. Los suspiros nunca supe
 de la calidad que son,

porque à unos causan alivio,
 pero à otros desfazon.

Uno muere de un suspiro,
 otro del conualeció,
 es triaca, y es veneno,
 es alivio, y es passion.

Yo no entiendo à los suspiros.

Ser. No has visto à una misma flor
 que un viento la reverdece,
 y que otro la marchitó?

Es que aquel viento que Copla
 las calidades tomó
 de la tierra donde nace,
 y assi aquel viento, ò vapor,
 si es seco, abraza la rosa,
 y si es humedo, la orció.

El suspiro, que del cuerpo
 se origina, quien dudò
 que el corazon-nuestro alienta;
 pero aquella exalacion
 que se levanta del alma,
 como es su fuego veloz,
 obra con las calidades
 de fuego en el corazon.
 Corazon, y flor exemplo
 te daràn, pues son los dos,
 ella un corazon del campo,
 y èl de la vida una flor.

Raf. Pues agora estàs tan moral,
 y yo tu gusano foy,
 permiteme, que hebra à hebra
 te hile toda la passion.
 La verdad me di, señora,
 tienes amor? dilò. *Ser.* No.

Raf. Mira, el amor, y los zelos
 unas calenturas son,
 que hasta que salen al labio
 no las vè el que las passò;
 mas por sola la experiencia
 te dirè tu mal, que yo
 he estado muy achacosa
 destes males, gloria à Dios.

Di, aborrecès algun hombre?
Ser. Ninguno de mi aficion
es dueño. *Raf.* No te pregunto
fino si aborreces oy
á aquel que ayer no querias?
Ser. Yo aborrezco á quien me amò:
pero como saber puedes
de mi este fuego veloz
preguntando por el odio,
y no por la inclinacion?
Ra. Aora lo veràs; porque
le aborreces? *Ser.* No es razon
que aborrezca á quien me quiso
si á otra adora, y á mi no?
Raf. Pues si aborreces á quien
te olvida porque te amò,
si por esso le aborreces,
le tienes por esso amor.
Ser. Quando has visto amor sin zelos?
Pues no teniendolos yo,
es cierto que amor no tengo.
Raf. Zelos tienes. *Ser.* Es error.
Raf. De tu hermana no los tienes?
no me lo dixo tu amor?
Ser. Yo de mi hermana los tengo,
no de quien la ama en rigor:
y una cosa es tener zelos
della, porque fue eleccion
de quien me quiso; y es otra
zelos de quien la eligió.
Della, y no de quien la quiere,
son mis zelos; luego son
zelos de ira los que tengo,
y no zelos del amor?
Raf. Que mas tiene tener zelos
de quien es adoracion
del amante, ò tener zelos
del mismo que la adorò.
Los della son unos zelos
de sentir que granged
el amante que la olvida:
los de aquel que se mudò

à adorar otro sugeto;
no nacen de una passion?
No son de una causa efectos?
Luego no avrà distincion
en zelos della por èl,
si èl fue aquel que los causó,
ò en los zelos del por ella,
si unos mismos zelos son.
Ser. Quieres ver que tengo zelos
della, y de quien me ama no?
Quatro son los que la quieren,
y si yo tuviera amor,
à uno quisiera no mas:
es assentada opinion,
que no es amor verdadero
el que se reparte en dos.
Luego si à quatro no puedo
tener amor, no es question
que de los quatro tampoco
tendrè zelos? Pues si doy
que tengo zelos, mis zelos
feràn (si es que zelos son)
della, por querida si,
dellos por amantes no.
Raf. A esso respondo, que tu
querràs à alguno. *Ser.* El dolor
que tengo en el alma es esse.
Raf. Pues que es? *Ser.* Una obstinacion
de no amar, con el deseo
de amar à quien me olvidó.
Raf. Luego es amor? *Ser.* Pues di à que
quiero? si quiero. *Raf.* El mejor
es don Marcos. *Ser.* Morirè me
si sufro su condicion.
Raf. Don Gonzalo el Estremeño,
es bucco, porque es hombron.
Ser. Que importa que sea diamante,
si es bruto? *Raf.* Tienes razon.
Y don Pablo? *Ser.* Quien podrá
sufrir su conversacion?
Raf. Don Roque? *Ser.* No quiero amàr
que tiene tan raro humor,
que

quē no me quiere por mi,
fino por su condicion.

Raf. Que sientes? *Ser.* Sientome arder.

Raf. Donde està el mal? *Ser.* Que sè yo.

Raf. Mira si es dentro del alma.

Ser. No, como el doliente soy
que el dolor tiene, y no sabe
adonde tiene el dolor.

Raf. Señora, y esta Academia
que has dispueste para oy,
à que efecto? *Ser.* Oy cumple años.

Matea, y con ocasion
de festejarla he dispueste,
por disimular mejor
mi pena, y dár à entender
quan poca es la estimacion
que hago de uno, y otro amante,
que uno, y otro me olvidò.

Celebraré una Academia,
donde el asunto peor
es mi asunto, que ha de ser
de mi disimulacion.

Y porque viendo mi ingenio,
quiero que el que se cegó
de mis ojos, y no quiso
penetrar la luz del Sol,
que adore el entendimiento,
pues la luz desperdiciò.

Raf. Y desta regla creida
veràn tan nueva excepcion,
que siendo Matea, y tu
hermosa, y ella no,
contra el uso aveis de ser
en la Academia las dos,
fea ella, con ignorancia,
tu hermosa con discrecion.
Pero ella sale, señora,
à esta sala. *Ser.* Yo me voy.

Raf. Hablala por vida tuya,
y muy à lo socarron,
si te dà lugar la pena,
haz burla de la eleccion.

de sus amantes, y à ellos
la puedes hazer mayor,
porque sienta por agravio
el que tuvo por blason.

Ser. Bien me aconsejas, si pueden
risa, y llanto con valor
calmar el llanto en los ojos,
y herir la risa en la voz.

Sale doña Matea.

Ma. La musica viene aqui,
todo prevenido està.

Ser. Embiaste à llamar yà
los academios? *Ma.* Si.
mis años has celebrado,
como tuyos. *Ra.* Y mejor.

Ser. Siempre te he tenido amora.

Ma. Algo lo has disimulado.

Ser. Pero oy te trae mi aficion
à quien te ama, hermana mia,
porque celebra tu dia
los que aman tu perfeccion.

Ma. Perfeccion? no soy hermosa.

que el espejo no me engaña,
feliz si. *Ser.* Desde mañana
te tuve por venturosa,
ninguno que te ama aqui
te ha llegado à merecer.

Ma. Claro està; que pueden ser
los que nõ te aman à ti?

Ser. Un podrido te ha querido,
y es ajar tu pundonor
que te ame. *Ma.* No es lo peor,
lo que le agrada à un podrido.

Ser. Busque un lugar el señor
Montañes, muy ponderado
para el amor. *Ma.* En mi ha hallado
un lugar para el amor.

Ser. Que te ama un contento, vi
que à todas quiere igualmente.

No es verdad? *Ma.* Y solamente

no se contenta de ti.

Ser. Si te aman á ti, es porque mis desdenes han sentido, todos á mí me han querido, y á todos los desdené; Pero conmigo no ignoras que son con malicia clara traydores. *Mat.* Muy cara á cara te hablan para ser traydores.

Ser. Pero si yo los quisiera, en que me amaran te funda.

Mat. Siempre viste la segunda de desechos de la primera.

Ser. Tan aburrida estoy, si, que por no escucharte, intento irme desde aquí. *Mat.* Al convento que tenias para mí?

Ser. Y no estarás sin decencia, pobre tu, y pobre tu amante en religion mendicante?

Mat. Yo quiero esta penitencia.

Ser. Si á responderme te pones vencerasme, es cosa clara.

Mat. Porque? *Ser.* Porque tienes cara de alcanzarme de razones. *Vase.*

Ra. La hermosa solo merece del amor el interés.

Mat. No es hermosa la que lo es, sino la que lo parece.

Sale Serafina.

Ser. Cansada de oírte estoy, ruido en la antecala he oído, entra á ver quien ha venido.

Raf. Por medio la abre; yo voy.

Vase por una puerta, y sale por otra Xibaja.

Xi. Años mil (si darlos puedo)
cumplais, Matea divina,

en vida de Serafina.

Mat. Maldiciones, que la heredo.

Xi. Y con finezas constantes, que amor en ti vinculò, gozes casandote yo el mejor de tus amantes.

Ser. No habla conmigo. *Mat.* En efecto no dirás á que has venido?

Xi. A la academia he traído mis catorce de soneto.

Ser. Que tal es?

Xi. Gran pensamiento!

Mat. La verdad, escrito á medias.

Xi. Bueno! Yo hago las Comedias que acaban en casamiento; y á hago una. *Ser.* Poeta eres?

Mat. Buena traza? *Xi.* Singular.

Ser. Y como se ha de llamar?

dilo. *Xi.* Lo que son Mugerres.

Mat. Y tienesla yá acabada?

Xi. No. *Ser.* Pues yo la iré leyendo.

Ma. Que tanto ay? *Xi.* Voy escribiendo en la tercera jornada.

Ser. Que figuras del tablado son las que has introducido?

Xi. Un contenido, y un podrido, un Montañés, y un menguado.

Ser. Serán papeles valientes.

Xi. Y ha de tener cada uno su capricho. *Mat.* Uno por uno son mis quatro pretendientes.

Ser. Mugerres? *Xi.* Una que adora, á quantos viere, y no viere, y otra que á ninguno quiere.

Ser. Mi hermana, y yo?

Xi. Si señora.

Ser. Silvaranla? *Xi.* No lo sé, como en el patio mandaren.

Mat. Te enojarás si silvaren?

Xi. Si lo merece, porque?

Los que mas me han aplaudido, que una, y otra han vitorcado me

mé mirán quando la he errado
como à Privado caído.

Si entro aplaudido aquel dia,
y no me habla bien Apolo,
dexaronme venir solo
la gente que me seguia.

Ser. Esta Comedia es segura;
al aplauso te prevén.

Xi. La que à nadie quiere bien
ha de cansar por figura.

Ser. Lo mas bien visto ha de ser.

Mat. Esse capricho remedia.

Xi. Contandola la Comedia *ap.*
la digo mi parecer.

Mas tengo trazado yá,
que aunque es entendida, y bella,
ninguno la quiere à ella.

Ser. E esso es lo que ella querrá.

Xi. Pero he pensado tambien,
que el amante que la viere
quiera à la que à todos quiere.

Ser. E esso quiere ella. *Mat.* Hazte bien.

Ser. La constante, yo he pensado,
que viendola sin amor,
ha de ser la que mejor,
parecerà en el tablado.

Mat. La que ama con viva llama
es mas estraña muger,
al pueblo ha de parecer
mejor la que à todos ama.

Ser. La facil no mas escusa.

Mat. A la constante condena.

Ser. La facilidad no es buena.

Mat. La constancia no se usa.

Ser. Quando à los fines estè.

Mat. Si à la traza conviniere

casa à la que nadie quiere.

Xi. Con quien? *Mat.* Yo lo pensarè.

Ser. A la que no supo amor

dexa sin casar. *Mat.* Sea ansí.

Ser. Sea. *Xi.* Silvaranme à mi

si la dexo sin casar.

Mat. Pues que trazas? *Xi.* Sin rezelos
de silvo, en un passo estraño
trazo à la una engaño,
y doy à la otra unos zelos,
y otros diferentes ramos
el patio celebrará.

Sale una criada.

Criad. Todos han venido yá
à la Academia. *Ser.* Pues vamos?

Xi. No es linda traza? *Ser.* Estrañada.

Xi. Que te parece? *Mat.* Famosa.

Ser. No ferè yo la zelosa.

Mat. No ferè yo la burlada;
contenta estoy. *Ser.* Muerta vivo.

Xi. Voy à la academia. *Ser.* Ven.

Xi. Una academia ay tambien
en la comedia que escribo. *Vanse.*

Sale Rafaela con una sobremesa.

Raf. A esta sala han de venir,
y puesto que aqui ha de ser,
los bancos quiero poner,
y el recado de escribir.
Pero sola no podrè
fino me ayudan à mi;
mas Xibaja viene alli,
à Xibaja llamarè.

Xibaja. *Xi.* Quien me ha llamado?

Raf. Yo. *Xi.* Que quieres?

Raf. Que ha de ser?

que me ayudes à tender.

Xi. Habla presto. *Raf.* Aquel estraño.

Xi. Quien tus partes estimò,
justo es que à servirte acuda,
desde oy ha de ser tu ayuda,
pero de camara no.

Raf. Tiende essa alfombra.

Xi. Trae lodos? *Tiendenla.*

Raf. No es sobervia alfombra esta?

Xi. Antes de puro modesta
se dexa pisar de todos.

Raf. Tiende igual. *Xi.* Si tenderè.

Raf. El bufete. *Xi* Mucho pesa. *Ponēle.*

Raf. Casame esta sobre mesa
con el bufete. *Xi* Si haré, *Tiendēla.*
pero el bufete se ensancha

Raf. Casale. *Xi* No le conviene,
que la sobre mesa tiene
por un quarto una gran mancha.

Raf. Pues el bufete quien es
que dessa mancha se enfada?
no es una bestia pesada

que anda siempre en quatro pies.
Xi Dizes bien, no mire en nada
casi se cuerpo de tal.

Raf. Co tala. *Xi* Pues ponla igual,
no sea corta, y mal echada.

Raf. Pluma, y tinta venga aqui.

Xi Y los polvos vengan presto.

Ponenlo todo.

Raf. Muchos hazen mangas desto.

Xi De polvos de cartas? Raf. Si.

Xi Dime necedades artas,
que escuchartelas me alegra.

Raf. Las mangas de lama negra,
no son de polvos de cartas?

Xi Poner los bancos intento?

Raf. Pardiez que ha de ser gran dia.

Xi Vès esto de la poesia,
pues todo es cosa de viento.

Raf. Yà bien pueden empezar.

Xi Parlado están allà fuera.

Ra En tanto saber quisiera
yo quando me he de casar,
no me lo ofreciste? *Xi* Digo,
que à darte un novio me allano
mas ouieresle de mi mano?

Raf. Si. *Xi* Pues casate conmigo.

Raf. Juegas? *Xi* Si gracias à Dios.

Raf. Gastas? *Xi* A todo rozar.

Ra Viene tarde à acostar?

Xi A la una, ò à las dos.

Ra Callaràs? *Xi* Pues q̄ he de hazer?

Raf. Veràs? *Xi* No verè à se mia.

Raf. Y en casa estaràs de dia?

Xi A las horas del comer.

Raf. Viviràs muy confiado?

Xi Y desconfiado tambien.

Raf. Y à mi me trataràs bien?

Xi Como ande yo bien tratado.

Raf. No me dexaràs mandar?

Xi Mucho puede la razon.

Raf. Iràs à una comission?

Xi Si tu me la hizieres dàr.

Raf. Sabràsme amar, y querer?

Xi Quando me toques à mi.

Raf. Estàs firme en esso? *Xi* Si.

Raf. No te faltará muger.

Xi De tu ama saber quisiera
que taur de amor la agrada.

Raf. Ella està yà tan picada
que jugàra con qualquiera.

Xi Picada està? Raf. No lo vès?

Xi Pero la academia toda
Viene yà. Raf. Esto, y la boda
se quede para despues.

Salen todos los Academicos, y Musicos.

Musica. Oy cumple quinze años

Matea divina,

pero solo con ellos

no es muy cumplida,

Musica. Esto de los años,

yo no lo entiendo,

que aunque es bueno cumplirlos

no lo es tenerlos.

Canta Rafaela.

Raf. Por cortés no he tenido,

fino por viejo

al que anda con sus años

en cumplimientos.

Mar. Què se usen academias,

y que muy necio, y confiado

de mis verfitos me venga

con mi locura en la mano!

Ser. El fiscal sea Rafaela,

Ma:

Matea à quien celebramos
presidirà, y yo he de hazer
oficio de secretario.

Raf. La musica à cada assumpto,
que se lea, està trazado
que cante. *Mat.* Pero ha de ser
lo que se cante glosando
el mismo assumpto. *Ro.* Està bien;

Xi. Cada Academico ha dado
una letra al mismo assumpto
que trae. *Raf.* Ea no empezamos.

Pab. La oracion. *Xi.* A quien le toca?

Raf. A la que preside. *Mar.* Al caso:
y no aya oracion muy larga
de un grave sueño que al cabo
de un hora larga nos diga
mil disparates soñados.

Xi. Es sueño con pesadilla.

Ro. Hagase en lenguaje claro,
proposicion de la sicsta.

Pab. Pues proposito est oratio.

Ser. A los años de Matea,
que cumpla felices años,
à milicia de las letras
en dia festivo os llamo.

Raf. Diósele el primero assumpto,
à quien se le dió? *Xi.* A don Pablo,
y es, à que à doña Matea
pida que elija de quatro
que la quieren un sujeto.

Raf. Pero se le ha ordenado,
que sea en quatro redondillas,
y han de tener todas quatro
los tres versos en romance,
y en latin el verso quarto.

Xi. En redondillas parece
que es dificil. *Gon.* Para mancos.

Pab. Pues canten la seguidilla
que hize à mi Matea *Ro.* Oygamos.

Musi. Mira que en la corte
dizen algunos,
que por querer à quatro

no eliges uno.

Pab. Quatro aspiran à tu mano,
pero en ninguno te empleas,
si hombre de valor deseas
dirè Arma, virumque cano.

Si yo no vengo à ser solo
à quien el premio se de,
que no te quiere dirè
sed nofendo dico volo.

Piadoso tu desden mire
esta mi ardiente passion,
abreme tu corazon,
si forte vis aperire.

Quatro somos pnes por Dios
que à uno solo el premio dès,
que defengañes los tres,
te rogamus audi nos.

Raf. Diósele el segundo assumpto
de la Academia à don Marcos,

Mat. A que en doze Redondillas
nos diga, por no ser largo,
doze cosas solamente
de las que se pudre. *Gon.* Es chasco.

Mar. Canten mi letra primeros

Ser. Famoso assunto. *Raf.* Ajustado.

Musi. No están todos
en la casa de los locos.

Mar. Pudrome de lo siguiente:

porque este assunto escrivi
à esta Academia, de mi
me pudro primeramente.
Iten mas, pudrir me debo
de que echen todos el mal
à quien por no tener sal,
no ha echado sal en el huevo:

El que se teme del rayo,
sin averle hecho porque,
para que quiere que de
en la casa de Tamayo?

Que el que en un lodo, ò pantano
cayò de torpe, ò de ciego,
se levante, y vaya luego

à la nariz con la mano.
 Que un relox compre un mēguado,
 y à todos ande despues.
 preguntando : Què hora es?
 para traerle ajustado.
 Aquel , que sin resfistillo,
 con un servidor ha andado,
 por reñir en colorado
 limpiasse de lo amarillo?
 Que se azote un majadero
 no me causa pesadumbre;
 pero que aya quien le alumbre,
 costandole su dinero?
 Que ande un hidalgo te aņejo
 con ayre , y yelo à porfia
 por los montes todo un dia
 para coger un conejo.
 Que aya puercos mentecatos,
 que aunque sea de buen pelo,
 enfucien un ferreruelo
 por limpiar unos zapatos.
 Y que ahorre el mosquetero.
 seis quartos de su caudal,
 y que se venga al corral
 à salvarse su dinero.
 Que p r rnar un peinado.
 dia de Angel , y san Blas,
 alquile un coche , no mas
 à estèr seis horas parado.
 Que embie un hombre à comprar
 un cavallo à Andaluzia,
 y le preste el mismo dia
 que llega para torear.
 Que aya quien vaya à porfia
 à los toros de Alcalà,
 no mas de à passar allà
 dos no hes malas , y un dia.
 Pues los musicos digan à coros.

Mus. No estàn todos
 en la casa de los locos.
Mat. Bien escrito està el assumpto:
 el tercero se le ha dado.

à don Roque ; es à que diga
 ocho coplas , ponderando
 porque no se le dà nada
 de todo. *Roq.* Empiezen cantando
 los Musicos mi letrilla.
Raf. Es vieja *Roq.* Pero es del caso.
Xi. Ea canten por vida mia
 la letrilla. *Raf.* Y à cantamos.
Mus. Que se caiga la torre
 de Valladolid,
 como à mi no me coja,
 que se me dà à mi.
Roq. Un disparate es morirse,
 el pudrirse mas de mil:
 luego el pudrirse es lo mesmo
 que irse dexando morir.
 Trayga , ò no trayga mi dama
 la pollera , ò faldellin,
 porque la he de pedir cuenta
 de lo que yo no la di?
 La fama que el Abogado
 tiene sin saber Latin,
 que me importa que la tenga,
 si no ha de abogar por mi?
 Que un Cavallero novicio
 salga à torear en Madrid;
 pregunto yo : Rueda èl
 por entrambos , ò por si?
 Que no pague à los criados
 un seņor , que importa en fin,
 si ha menester lo que tiene
 para echallo por ai?
 Que me importa que don Diego,
 don Andrès , ò don Martin
 no tengan para comer,
 si lo gaskan en vestir?
 Hazerse uno Cavallero,
 saberlo obrar , y fingir,
 que le quita à mi Solar,
 si echa la culpa al del Cid?
 Lã muger que me ha admitido;
 aunque mire aqui , y alli,

el favor que à mí me haze
porque se le he de reñir?

Mus. Que se cayga la torre
de Valladolid, &c.

Xi. Así avian de ser todos
los hombres. *Mat.* Assumpto quarto,
que se le dió en Seguidillas
doze al señor don Gonzalo.

Explique de que manera
quiere à la dama. *Gon.* Escuchadlo:
pero yo no he dado letra,
mas todo el Coro muy claros
todos los ultimos versos,
me los pespunto al canto.

Jesus, Maria, Joseph,
Seguidillas, digo algo?
Rog. No ay mas q̄ dezir. *Gon.* Principio
de la obra. *Xi.* Bien pensado.

Gon. La dama que yo adoro
quiero que tenga
una cara, que todos
digan bellezas.

Mus. Una cara, &c.

Gon. Sea pequeña, ó grande,
me parece bien,
que à la larga, ó la corta
la pienso querer.

Mus. Que à la larga, ó la corta, &c.

Gon. Aunque sea habladora,

A tus amantes (Ninfa vil) repastalos,
Y en regalada cama incasta acuestalos,
Buscalos, enamoralos, requestalos,
Pretendelos, escondelos, y engastalos.

A todos castos con fervor descastalos,
A todos peros en tu cesta encestalos,
Aunque no te molestes, tu molestalos,
Aunque no te embanasten, tu embanastalos:
Por quatro, ó cinco endrinas, Dina, endrinalos
En ocho, ó nueve cubas, Cuba, enmostalos,
Con doze, ó treze sustos, Dama, asustalos.
Llamalos, amolestalos, inclinalos,

tambien la quiero;
que la muger del chisme
me viene à cuento.

Mus. Que la muger, &c.

Gon. Flaca no la quiero,
porque es verguenza
tener un hombre dama
que haga flaquezas.

Mus. Tener, &c.

Gon. A la gorda, es un tonto
quien no la adora,
vale lo que pesa
qualquiera gorda.

Mus. Vale, &c.

Gon. Pero fea, ó hermosa
no la despiro,
que el quererlas à todas
cierto que es vicio.

Mus. Pero fea, &c.

Repiten:

Gon. Fin de la obra. En Madrid;
y lo firmo, Don Gonzalo.

Raf. El quinto, y ultimo assumpto.

Xi. Quedo, que aunque no me hã dado
assunto, traygo un boneto
de don Juan el Valenciano,
que en juegos de la Poesia
fue gran tahir de vocablos.

Raf. Vaya el Soneto.

Mar. Y sin letra?

Xi. No, que à la letra le traigo.

Abrazaos, enciendelos, y tostaos,
Enfraudadlos, engañalos, y embustalos.

Raf. El ultimo, y sexto assumpto manda, que representando Matea con Serafina, hagan entrambas un lazo de dos assumptos: pero ellas los han de elegir entrambos.

Xi. Metro, y asunto son libres.

Mat. A obedecer me levanto, y à representar mi assumpto.

Ser. Yo, lo que se me ha ordenado por la Academia, obedezco.

Mat. Mi assumpto es este, escuchadlo, à una dama que queria quantos via; pero quando se vè querida, aborrece los mismos que antes ha amado.

Ser. Pues mi assumpto es, à una dama, que siempre aborrecido quantos la quisieron; pero oy quiere solo porque la olvidaron.

Mat. En Dezimas es mi assumpto.

Ser. Tambien lo es el mio. *Raf.* Raros assumptos. *Xib.* Pues cante el Coro lo mismo con que acabaron la Audiencia de los amantes.

Raf. Y tanto à mi me ha agradado el estrivillo que todos à mi ruego le estudiaron.

Mus. Si aborrecidas adoran, si adoradas aborrecen, Lo que son Mujeres.

Mat. Quando à los hombres amava mi obstinacion, y porfia, no pensè que merecia lo mismo que deseava; que como desconfiava de mis meritos, tambien por tenerlos quise biens; mas como veo mi error, me desuado del amor

por estrenar el desden.

Ser. Quando una, y otra passion desechò mi voluntad, lo hazia mi vanidad, aun mas que mi inclinacion: pero ay! que mi presuncion se llegò à desengañar, al contrario debo obrar luego forzoso ha de ser que yo busque à quien querer, si no hallo à quien desdenar.

Mat. Y à dentro del alma siento mi dolencia remediada, pues de un achaque de amada creció un aborrecimiento: la llama de aquel violento fuego està desvanecida, convalecí de querida, y sanè de aborrecer, si no vuelvo à recaer en viendolo aborrecida.

Ser. Parece (si à mi dolor junto mi desconfianza) que es quien quiere mi venganza, no quien se queixa mi amor: amo de ira, y cria el ardor verme olvidar, y ofender; de ofendida he de querer? ó amor errado, y impio! que quiera yo por lo proprio que avia de aborrecer!

Pab. Pues declaranos tu mal.

Mar. Dinos tu odio tambien.

Ser. Quiero sin saber à quien.

Mat. Yo aborrezco, y no sè à qual.

Pab. Yo no lo entiendo. *Gon.* Ni yo.

Pab. Tales estremos no vi.

Mar. Amas de venganza? *Ser.* Si.

Roq. Aborreces de odio? *Mat.* No.

Xi. Serafina, y si supieras

que

que todos quatro te adoran,
que aman, suspiran, y lloran.
por tu amor, qual eligieras?

Ser. Por vencer esta tyrana
passion, que arder no se vè,
à uno eligiera; mas sè
que tiene amor à mi hermana.

Mar. Dese que amada me vi
los empecè à aborrecer.

Xib. Pues bien los puedes querer,
que no te quieren à ti,
solo à ti te aman de veras.

Mar. Segun esso. *Xib.* Te han mentido.

Ser. Luego era su amor. *Xib.* Fingido.

Ser. Porque?

Xib. Porque los quisieras.

Ser. No perder la ocasion quiero,
no se mude amor tyrano.
Don Marcos, esta es mi mano.

D. Mar. Una palabra primero:
Serafina aunque aora das
esta mano à mi esperanza,
por que me atas?

Ser. Por vengança.

Y tu? *D. Mar.* Por tema no mas.

Yo, porque en tus zelos vea
repetido tu dolor,
fingì, que tenia amor
solo à tu hermana Matea.

Ser. Tu me has amado, y servido?

Mar. Yo (aunque me arriesgue à
quererte)
servì por solo vencerte.

Ser. Pues que intentas? yà has vècido.

Mar. Que mas fina, y mas constante
ames al que te quisiere,
que para mi no es quien quiere
de picada, y no de amante.

Asì la ira mitigo
de tu obstinado desdèn,
y à tu vanidad tambien

le vengo à dâr un castigo.

No es justo que quiera yo,
aunque seas tan hermosa,
una Dama caprichosa,
que oy quiere, y mañana no.
Pues con que seguridad
ha de gozar tu favor
el que sabe que es tu amor
hijo de tu vanidad?

Rog. Y yo, Serafina hermosa,
digo lo mismo por Dios.

Gon. Pues la que no es para vos,
tampoco para mi es cosa.

Pab. Nec mihi.

Ser. A ti te he elegido,
Estevan. *Est.* Esso me agrada;
pues quando fuè una dexada
alhaja de un presumido?

Ser. Tu alcançaste la vitoria,
inereceràs por constante.

Mar. Acordareyslo adelante,
para que tenga memoria.

Ser. Pues si son estos los hombres.

Mar. Pues si estas son las Mugerres.

Xib. Si esto es ser casamentero,
pues no ay quien se case adrede.

Ser. Pues aman aborrecidos.

Mar. Pues queridas aborrecen.

Mugerres lo que son hombres,
hombres, lo que son mugeres.

Mar. Para que escarmienten todas.

Mar. Porque todos escarmienten.

Estev. Cante el uno, y otro coro.

Xib. Repitan una, y mil vezes.

Tod. y Mus. Mugerres lo q son hõbres,
hombres, lo que son mugeres.

Xib. Y Don Francisco de Roxas
un Vitor solo pretende,
porque escriviò esta Comedia
sin casamiento, y sin muerte.

